¡ PUM, PUM, PUM, SANGRE Y CORAZON DE LA REVOLUCION !

UNIDAD MARIATEGUISTA PARA FORTALECER I.U.

FORTALECER I.U. PARA LA REVOLUCION

LA ESTRATEGIA DEL PODER POPULAR

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

CONGRESO DE FUNDACION

UNIDAD MARIATEGUISTA PARA LA REVOLUCION

En la foto: el c. Carlos Tapia, el c. Javier Diez Canseco (secretario general), el c. Santiago Pedraglio (sub-secretario general) y el c. Agustín Haya, en la Mesa Directiva durante nuestro Congreso de Fundación.

Presentación

La aprobación en el Congreso de Fundación del Partido Unificado Mariateguista, del documento "La Estrategia Mariateguista del Poder Popular", constituyó uno de los aspectos decisivos de dicho evento. El documento original, aprobado en la Convención Mariateguista del mes de Abril de 1984, fue sustantivamente enriquecido por el debate de la Comisión respectiva y del Plenario del Congreso.

Así culminó un fértil e intenso debate desarrollado en el seno de las fuerzas mariateguistas no sólo en los Congresos distritales, provinciales y departamentales, sino en diversos escenarios a lo largo de los últimos años.

Es por ello que la Estrategia del Poder Popular es una de las notas distintivas del Proyecto Mariateguista. Ya el Amauta había sentado las bases de la estrategia revolucionaria en el Perú al definir la revolución como un proceso político social que culmina con la destrucción del Estado burgués y la instauración del nuevo poder. Desde esta perspectiva polemizó con el reformismo populista afirmando el papel hegemónico de la clase obrera y los trabajadores en la revolución. Una y otra vez estas distintas perspectivas se han enfrentado en la disputa por conducir al movimiento popular. Generaciones de socialistas fecundaron con su sangre el camino revolucionario teniendo para nosotros y las masas un papel central Luis De la Puente y los demás combatientes de la heroica gesta de 1965.

El proceso reformista burgués inaugurado en 1968 no sólo aceleró la modernización capitalista del país si no que obligó a una reformulación estratégica por parte de la izquierda peruana. Este es el marco en el cual las fuerzas mariateguistas, sintetizando de la experiencia de las masas, hemos hecho nuestro aprendizaje. Frente al reformismo hemos afirmado la vigencia de la estrategia revolucionaria, de la necesidad de forjar un nuevo orden estatal. Pero así mismo hemos recuperado y ampliado la comprensión de la revolución como un proceso político-social de lucha de masas en el curso del cual se erosionan las bases del poder burgués y se gestan los gérmenes del nuevo Poder. La subsistencia y agudización de los problemas nacionales básicos, la ampliación y complejización de los escenarios de la lucha popular, el recambio en la forma de dominación burguesa, han obligado a profundizar esta perspectiva. I.U., frente revolucionario de masas de orientación socialista es el terreno básico de maduración de la misma. Es por ello que el P.U.M. aspira a ser un factor decisivo en su consolidación estratégica.

La publicación de este documento, su debate en el Partido y en el conjunto de fuerzas de la Izquierda Peruana permitirá, estamos seguros, afianzar el camino revolucionario que las masas populares reclaman.

LA ESTRATEGIA MARIATEGUISTA DEL PODER POPULAR

Editado por la Subcomisión Nacional de Prensa y Propaganda (Prensa Popular) del Partido Unificado Mariateguista. Pza. 2 de Mayo Nº 46, teléf. 230309, Lima-Perú.

I EL PERU Y LOS GRANDES PROBLEMAS NACIONALES

El Perú es un país capitalista deformado y semicolonial en el que subsisten rezagos semifeudales, con un Estado burgués semicolonial en el que el formal reconocimiento de los derechos políticos encubre un real y amplio recorte de los mismos, particularmente en los casos del campesinado y los pobres de la ciudad.

1 UNA ECONOMIA CAPITALISTA DEFORMADA Y SEMI COLONIAL QUE NO GARANTIZA EL DERECHO A LA VIDA DEL PUEBLO.

La economía peruana muestra las siguientes características básicas:

a) Está organizada y manejada en función del gran capital monopólico (imperialista, intermediario o nacional) y de su interés de obtener la máxima ganancia en lugar de atender las necesidades populares o impulsar el desarrollo nacional.

b) Esta sujeta a la dominación imperialista extranjera que nos somete a una división internacional del trabajo, en la que saquean nuestros recursos, sobreexplotan a los trabajadores y controlan nuestro mercado interno. Por ello debemos dedicarnos, básicamente, a exportar nuestras materias primas a pesar del relativo desarrollo industrial alcanzado.

Nuestra economía ha sido deformada, tornándola dependiente de tecnología, maquinarias y hasta ciertas materias primas básicas provenientes del extranjero.

c) Es centralista, de desarrollo desigual y combinado. Ello se expresa en el atraso de las provincias en relación a la capital, en en la concentración de la riqueza social y de los servicios fundamentales en la capital y algunos centros urbanos.

A su vez, es una economía desarticulada por cuanto la relación entre el agro y la industria no es complementaria.

d) La organización económica vigente en el país está basada en la sobreexplotación

de los trabajadores, a la vez que condena a la mayoría al trabajo eventual y mal pagado, o al desempleo.

La gran burguesía se apropia de lo fundamental de la riqueza nacional, se vale del Estado para servir sus intereses y aplasta el desarrollo de sectores de la pequeña y mediana producción mientras somete a otros de acuerdo a sus intereses.

e) Mantiene en el abandono y el atraso al campo, salvo ciertas excepciones expresadas en sectores agroindustriales, cooperativas modernas y medianos productores. El agro es fuente de alimentos y de mano de obra barata, pero está lejos de abastecer determinados requerimientos alimenticios de la población.

El agro es sometido a un saqueo despiadado a través de la centralización gran burguesa de sus excedentes; de la financiación, de los precios, de los impuestos, del abandono de sus demandas de infraestructura y apoyo técnico.

f) La industria es desarticulada internamente, dependiente de las exportaciones y del mercado mundial, o la acumulación monopólica se basó en una distribución regresiva del ingreso y concentró su dinamismo en los bienes del consumo duradero destinado a las capas de más altos ingresos.

No gestó una base propia de medios de producción, no se desarrolló fundamentalmente desde la agricultura para el mercado interno y desatendió las necesidades masivas de la población. Cada impulso expansivo sólo multiplicó, así, las compras al exterior hasta donde lo permitían las divisas disponibles.

g) La predominancia capitalista, al convivir con el atraso agrario y la subordinación al imperialismo, mantuvo las bases del problema indígena.

La gran burguesía ha sustituido al viejo gamonalismo, aliándose con las clases dominantes locales o recurriendo a la burocracia estatal, continuando la opresión de las nacionalidades indígenas. Por su intermedio, además, el imperialismo ha profundizado el desgarramiento nacional y la distorsión cultural del país.

2

EL ESTADO BURGUES SEMICOLONIAL ES UN INSTRUMENTO DE OPRESION ANTIPOPULAR Y SOPORTE DE LA DOMINACION IMPERIALISTA.

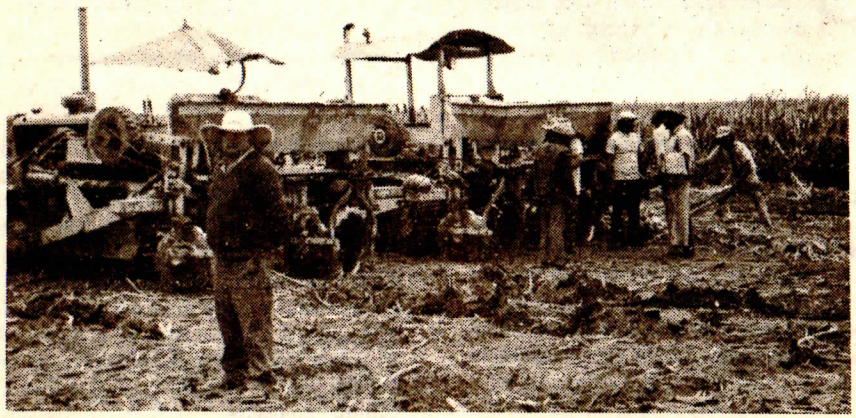
El Estado peruano, en las últimas décadas ha evolucionado de oligárquico a ser un Estado burgués semicolonial. El desarrollo del capitalismo, la emergencia de algunas clases urbanas y el movimiento campesino socavaron las bases del Estado oligárquico.

La oligarquía y los terratenientes fueron perdiendo control y otras clases, modernas, fueron ganando paulatinamente hegemonía en el Estado. Así, la gran burguesía, en sus fracciones intermediaria y monopólica nacional asumieron el control del Estado, aliadas al imperialismo. Este tránsito no fue democrático, revolucionario ni antimperialista, fue más bien producto de sucesivas transacciones entre las clases dominantes, dejando pendiente la tarea de construir un Estado auténticamente nacional, democrático y popular.

Nuestras clases dominantes, su Estado y su dictadura de clase están a medio camino entre las dictaduras oligárquicas semifeudales de viejo cuño y las formas de dominación capitalistas modernas de los países desarrollados.

Que la economía deviniera predominantemente capitalista no canceló, por eso, la dominación imperialista ni arrasó con los vestigios pre-capitalistas en el campo. Puede hablarse con propiedad de una evolución burguesa que, en vez de superar, se entrelazó con los problemas esenciales originados en la Colonia y reforzados en la República. Se incrustó una modalidad monopólica de acumulación sin saldar cuentas con el atraso agrario, parasitando más bien al campo, profundizando las desigualdades regionales y desgarrando aún más nuestra nación en formación.

La gran burguesía ha producido una unificación burocrática estatal del país a partir del desarrollo de las relaciones de mercado en todo el territorio nacional, aunque sometidos al imperialismo y a través de la modernización de las fuerzas armadas, la extensión y modernización del aparato burocrático estatal y de los medios de comunicación masivos. Sin embargo, ello va dejando enormes bolsones no integrados a una red institucional moderna en el campo económico, social, político y cultural.



La industria se ha desarrollado escasamente integrada a la economía nacional y bastante alejada de las necesidades populares.

En todo este proceso, las posibilidades democráticas que se le abrieron al país y los espacios democráticos que lograron imponerse descansaron sobre la voluntad de lucha del movimiento popular. La gran burguesía tuvo pues un papel regresivo y opresivo, mientras la lucha democrática discurrió en manos de la mayoría, esto es, del bloque nacional popular.

El Estado de las clases dominantes ejerce su dominación sobre el pueblo a través del consenso o convencimiento y del empleo de la fuerza. La modernización del Estado y la presión de las clases populares, ha ido abriendo el terreno a la conquista de una serie de derechos individuales y colectivos que a su vez pretenden ser instrumentos de dominación de las clases opresoras.

En las últimas décadas se ha ampliado el derecho al voto, ha crecido el espacio de la organización sindical y campesina, han proliferado los medios de comunicación de masas, se han conquistado parcialmente derechos sociales como la educación, la seguridad social, etc.

Sin embargo, este proceso y la red institucional no permiten una dominación estable de los reaccionarios, profundizándose la crisis nacional en la que, como siempre en nuestra historia, la fuerza tiende a predominar sobre el consenso como instrumento de dominación, y la burguesía viola incluso sus propias normas constitucionales.

Los opresores combinan dos tipos de regímenes de gobierno: el dictatorial y el parlamentario —restringido y tutelado—, según la relación de fuerzas y los intereses reaccionarios.

3

LA CULTURA DOMINANTE TIENE UN CARACTER BURGUES ANTINACIONAL.

Con los cambios económicos y sociales que llevan a las fuerzas gran burguesas a la hegemonía del bloque dominante, el Estado impulsa el crecimiento de las vías y los medios de comunicación y del aparato ideológico en manos estatales o privadas. De esta manera la cultura burguesa antinacional pasa a predominar en la sociedad y se busca imponer una visión falsa y desvirtuada de la nación.

Si la burguesía y el imperialismo, aprovechando el control que tienen sobre el aparato educativo y los medios de comunicación, se han lanzado a conquistar las mentes de los peruanos en los rincones más apartados del país, la cultura popular se mantiene. En el campesinado, el semiproletariado y el proletariado se viene desarrollando una síntesis cultural nacional popular de resistencia, en la que hay factores comunitarios, de solidaridad y de justicia que se contraponen a la cultura dominante.

4

LAS GRANDES TAREAS DE LA REVOLUCION

La revolución peruana tendrá un carácter democrático nacional y popular, en camino al socialismo en tanto debe resolver los siguientes problemas centrales:

a) La cuestión nacional

Somos una nación en formación y corresponde a la clase obrera encabezar al conjunto de fuerzas nacionales democráticas y populares para forjar la nación y el Estado nacional, como parte del camino al socialismo en nuestro país.

Solucionar la cuestión nacional implica resolver:

- **La independencia del Perú** frente a la dominación imperialista, particularmente, yanqui: construir un Estado nacional con una política internacional revolucionaria, anti-imperialista y no alineada, profundamente latinoamericanista y tercer mundista;

- **La construcción de la soberanía popular** como ejercicio del autogobierno de las masas bajo dirección proletaria en un nuevo Estado;

- **La opresión contra nacionalidades y etnias oprimidas,** reconociendo sus derechos económicos, políticos, culturales y con participación plena en el ejercicio del poder del Estado.

- A la vez que combatir el mimetismo extranjerizante buscamos desarrollar nuestra cultura integrada a la cultura universal y recogiendo sus aportes. Se trata de promover lo mejor de las diferentes tradiciones andina, mestiza, criolla, que conforman nuestro patrimonio milenario como parte de la cultura universal.

b) La cuestión agraria.

La lucha por la tierra sigue vigente en el Perú. Ella implica defender la tierra en manos del campesinado, sus comunidades y de las empresas cooperativas capaces de mantener la obra y la gestión en manos de sus propios trabajadores. Implica, a su vez, liquidar los rasgos gamonalistas en la sierra y los latifundios de la selva, así como reestructurar democráticamente las empresas asociativas con participación de sus trabajadores y de los campesinos comuneros.

En el campo de la producción, resolver la cuestión agraria exige enfrentar también los monopolios de la comercialización, conquistar precios justos, créditos baratos y avanzar hacia la tecnificación e industrialización del campo. La cuestión agraria es indesligable de la lucha por el poder.

SOMOS UNA NACION EN FORMACION Y CORRESPONDE A LA CLASE OBRERA ENCABEZAR AL CONJUNTO DE FUERZAS NACIONALES, DEMOCRATICAS Y POPULARES PARA FORJAR LA NACION Y EL ESTADO NACIONAL.

c) La cuestión industrial

El capitalismo semicolonial ha deformado nuestra economía, al priorizar los sectores exportadores de materias primas y gestar una industria dependiente, concentrada en pocas manos —fundamentalmente extranjeras—, enmarcadas en una economía rentista y especulativa sometida por el capital financiero y requerida del subsidio estatal.

A su vez, la industria se ha desarrollado escasamente integrada a la economía nacional, bastante alejada de las necesidades populares y careciendo de un sector productor de maquinarias y medios de producción, con la cual el sector industrial se torna dependiente de maquinarias, tecnología y hasta materias primas importadas.

La industrialización del país, combinando adecuadamente la industria de bienes de consumo, con la industria pesada y relacionando correctamente el agro con la industria, constituye una de las tareas fundamentales en el desarrollo del mercado nacional y la constitución sobre bases firmes de la nación peruana.

d) La descentralización regionalista democrático popular.

La revolución deberá resolver el problema del centralismo económico y político administrativo, impulsando un desarrollo armónico del país que resuelva las dificultades derivadas del desarrollo desigual, e integre a la nación peruana sobre la base de regiones que cuenten con bases económicas articuladas y con Asambleas Populares Regionales integradas al Estado.

Lima concentra hoy el 70º/o de los establecimientos y la ocupación industrial, es la cabeza financiera y administrativa del país y, a la larga, el destino principal de los excedentes producidos en las regiones y provincias postergadas. Acabar con esta lógica centralista de los monopolios supone una política de descentralización que restablezca el derecho de las regiones a disponer de sus destinos y de sus recursos en el marco de una planificación única.

Esto aparece como el camino para forjar una economía nacionalmente articulada a partir de la construcción de economías regionales integradas y basadas en el desarrollo armónico del agro y la industria.

SOLUCIONAR LA CUESTION NACIONAL IMPLICA RESOLVER LA OPRESION CONTRA NACIONALIDADES Y ETNIAS OPRIMIDAS RECONOCIENDO SUS DERECHOS ECONOMICOS, POLITICOS, CULTURALES Y CON PARTICIPACION PLENA EN EL EJERCICIO DEL PODER DEL ESTADO.

II

LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS, LOS ENEMIGOS ESTRATEGICOS Y LA CORRELACION ESTRATEGICA DE FUERZAS

1 EL CAMPO ENEMIGO

a. Está integrado por la Gran burguesía y sus fracciones intermediaria y monopólica nacional, así como los remanentes terratenientes y sectores provenientes del gamonalismo que aún se mantienen.

Ellos son aliados estratégicos del otro enemigo fundamental del pueblo: el imperialismo norteamericano.

b) Estos sectores sostienen su posición dominante sobre la base del control de los principales medios de producción del país y de la organización de nuestra economía en función de sus intereses. Asímismo mantienen su control político sobre la base del convencimiento a otros sectores sociales, de que sus intereses se identifican con los de la sociedad en su conjunto, combinándola con el uso de la coacción o de la fuerza cuyo monopolio institucionalizado ejercen mediante las fuerzas armadas y policiales reaccionarias.

c) Los instrumentos a través de los cuales ejercen su poder son diversos. El principal es indudablemente el Estado burgués semi-colonial.

Cuentan como instrumentos para ganar el consenso de la población con el control de los principales medios de comunicación, del aparato político, redes institucionales bajo su dirección (Asociaciones, clubes, etc.) y partidos políticos. El PPC y AP representan con más nitidez los sectores de la burguesía intermediaria y los sobrevivientes del gamonalismo; y el APRA es una fuerza en cuya dirección predominan los intereses y formulaciones programáticas de la burguesía nacional monopólica.

Para el ejercicio de la coacción o la fuerza se valen del control del aparato económico, del aparato judicial y de las fuerzas armadas y policiales, gran parte de cuyos altos mandos —al igual que el grueso de la alta burocracia estatal— se identifican con sus intereses.

d) El campo enemigo tiene su principal aliado internacional en el imperialismo norteamericano y las instalaciones económicas, políticas, militares y de difusión ideológica que éste controla. Constituye la retaguardia internacional de la reacción interna.

2

EL CAMPO REVOLUCIONARIO

a. La clase obrera, clase dirigente, y el campesinado son las fuerzas básicas y motrices de la revolución, eje de las clases democráticas, nacionales y populares, eje al cual debe incorporarse el semi-proletariado urbano y los sectores intelectuales, profesionales, empleados y estudiantes progresistas, muchos de los cuales atraviezan una situación de pauperización.

Las capas no monopólicas de la burguesía nacional, la mediana burguesía agraria y las capas altas (propietarias y profesionales) de la pequeña burguesía, son fuerzas vacilantes frente a la revolución pero que deben ser ganadas para el Frente Unico y el Programa Democrático, Popular y Nacional.

b. La representación política del campo popular se ha dado fundamentalmente a través de IU y los partidos que la componen. Expresa una creciente independencia frente a los distintos partidos burgueses. Sin embargo, el bloque popular tiene variadas formas de representación política que incluye la amplia red de organización autónoma social y gremial de las masas.

Estas formas de organización que las masas han ido conquistando se expresan en:

– El campo propiamente político, en el que se encuentran IU y los partidos de izquierda.

– El espacio del ejercicio de la Democracia Directa y el desarrollo del Frente Unico: frentes de defensa, asambleas populares y comunidades campesinas.

– El área de la organización gremial: movimiento sindical (CGTP, Comando Nacional Unitario de Lucha), movimiento campesino (CCP, CNA, CUNA), movimiento barrial (CGPP, etc.), movimiento universitario (FEP), movimiento de mujeres, asociaciones profesionales, agrupaciones de pequeños propietarios.

– El campo de la producción, bajo la gestión de los trabajadores: comunidades campesinas, comités de productores, cooperativas, etc.

– El campo de la autodefensa: Rondas campesinas, guardias campesinas, guardias sindicales, etc.

– El área de los medios de comunicación masiva "El Diario de Marka", espacios arrancados en los medios de comunicación, etc.

– Los espacios conquistados dentro del propio aparato estatal, células parlamentarias de izquierda, municipios bajo control de IU, etc.

– En el campo cultural e ideológico, incluyendo el religioso (Iglesia de los pobres).

c. El campo popular tiene como retaguardia estratégica a Cuba y Nicaragua en América latina, al igual que los movimientos de países limítrofes y América Central; y a nivel mundial puede apoyarse en los países socialistas, el Movimiento no Alineado, en los sectores más avanzados de la socialdemocracia y los partidos comunistas de Europa occidental.

El campo popular tiene como aliado estratégico a Cuba y Nicaragua en América Latina, al igual que los movimientos de países limítrofes y América Central.

3

LA CORRELACION ESTRATEGICA DE FUERZAS

El análisis de la correlación de fuerzas debemos hacerlo en el campo social, político y militar y en el frente externo. Podemos señalar que:

a. En el campo social.

Se ha producido un notorio avance de los sectores populares. Su conciencia reivindicativa y su avance organizativo han dado la extensión de una corriente clasista popular.

En este terreno, las debilidades de los sectores populares están fundamentalmente en la falta de una hegemonía política revolucionaria y en una insuficiente centralización orgánica que se expresa en la ausencia de una sola central sindical, la mantención de niveles de paralelismo y de independencia de importantes federaciones nacionales, a pesar del avance que significa el Comando Nacional Unitario de Lucha.

Problemas similares, quizás con más debilidad orgánica, se constatan en el movimiento campesino y con más fuerza aún en el movimiento de juventudes y mujeres.

LA IZQUIERDA PERUANA

Se han producido avances en las Asociaciones de profesionales y la reacción ha perdido, notoriamente, fuerza en el campo de la organización sindical como se expresa en la debilidad y aguda contradicción interna al interior de la CTP.

Las agrupaciones de propietarios han mantenido la organicidad de la burguesía, fundamentalmente bajo control de los sectores gran burgueses, aunque se ha ganado presencia en comités de Productores y sectores de Empresas asociativas.

En el campo social podemos afirmar que la relación de fuerzas se va desarrollando favorablemente al crecimiento del clasismo popular, debilitándose —en forma extensa— la influencia del campo reaccionario.

b. En el Campo Político.

Las clases dominantes vienen produciendo un debilitamiento creciente de su capacidad de someter a las mayorías nacionales a través del convencimiento y la labor de los partidos reaccionarios. Se desarrollan crisis, en los últimos años, que afectan a AP, el PPC y el Apra, con modalidades y ritmos distintos. Aunque puedan recuperar transitoriamente niveles de influencia, la tendencia general es hacia su debilitamiento y hacia la creciente actividad política autónoma de los sectores populares, que aumentan su presencia electoral, mientras la derecha la reduce y pierde espacios en sectores del Estado.

Las formas de dominación política reaccionaria muestran una debilidad estratégica en cuanto no logren dotarse de una base de apoyo suficiente entre las clases populares, dado que su capacidad de concesión es cada vez menor como producto de la crisis estructural e internacional, lo que hace a estas formas de dominación extremadamente débiles, frente al movimiento urbano encabezado por el proletariado, frente al sector agrario y frente al movimiento regionalista-descentralista.

EN EL PROCESO DE CONSTRUCCION DEL FRENTE DEMOCRATICO, NACIONAL Y POPULAR ES NECESARIO DERROTAR AL NUCLEO ANTIPOPULAR Y REACCIONARIO A LA VEZ QUE GANAR A LOS SECTORES Y BASES ANTIIMPERIALISTAS DEL APRA.

Las clases reaccionarias mantienen, sin embargo, alternativas de recambio, cuentan con iniciativa política y se asientan en mensajes que han sido largamente martillados sobre la cabeza del pueblo, a la vez que, en el caso del Apra, cuentan con una estructura organizativa y más desarrollada que la de la Izquierda.

Por ello, en el proceso de construcción del Frente Democrafico Nacional y Popular es necesario derrotar al núcleo antipopular y reaccionario a la vez que ganar a los sectores y bases antimperialistas del Apra.

El cumplimiento de esta tarea sólo es factible mediante una política que haga de las acciones de masa su centro de definición principal, teniendo como orientación central el programa democrático-revolucionario de IU y reconociendo que ello no exige, necesariamente, la renuncia de tales sectores a su identidad aprista vinculada a las mejores tradiciones de lucha popular.

Los sectores populares, y en particular los trabajadores, van crecientemente adquiriendo sentido de unidad y de autorepresentación política, con presencia propia en el Parlamento y los Municipios.

Ideas como las de: El Pueblo Unido jamás será vencido, Fuera Yanquis del Perú, y la Izquierda Unida jamás será vencida, constituyen crecientes patrimonios de la conciencia popular.

Acicateado por una crisis de larga duración, alimentado por sus experiencias de lucha, bajo regímenes dictatoriales y democrático-parlamentarios restringidos, el bloque popular va adquiriendo creciente independencia de clase y fuerza electoral, postulándose como alternativa de gobierno al país.

Los intereses de las clases trabajadoras aparecen cada vez más identificados con los intereses del país.

La izquierda se constituye como alternativa de gobierno peruano, como se expresa en su fuerza electoral conquistada y en la organización germinal de formas de democracia directa —como los FEDIP— que son también instrumentos de lucha reivindicativa o regional.

Finalmente, este avance político popular se expresa también en niveles de radicalización en sectores populares que aún se mantienen bajo el control orgánico de partidos como el Apra.

Las debilidades ideológicas y orgánicas de las fuerzas populares son aún serias en el campo político y constituyen el factor subjetivo que debe ser prioritariamente atendido.

La organización de la vanguardia popular revolucionaria es aún extremadamente débil e insuficiente. Esta se encuentra básicamente desarticulada a pesar de la gran influencia de masas de la Izquierda.

ATRAVESAMOS UNA SITUACION EN LA QUE PODEMOS AVANZAR EN ALTERAR LA CORRELACION DE FUERZAS ENTRE LAS CLASES SI FORTALECEMOS IU COMO FRENTE UNICO DE MASAS DE ORIENTACION SOCIALISTA.

Desviaciones importantes afectan a sectores de la vanguardia del movimiento popular. Por un lado, el reformismo y el legalismo. Por otro lado, el violentismo desesperarado y el terrorismo aislado de la lucha de las masas, constituyen expresiones de un camino militarista y expresan otro proyecto político diferente y alternativo, en lo estratégico y táctico, que deja de lado como tarea fundamental el papel protagónico de las masas.

c. En el campo militar

La reacción tiene claro control sobre el mando de las fuerzas armadas que, modernizadas, cubren todo el país. El monopolio institucionalizado de las armas básicamente se mantiene.

El autoritarismo político conlleva una creciente presencia policiaco-militar en el manejo del Estado o en el ejercicio del gobierno, de lo que se deriva un papel estratégico fundamental de las fuerzas armadas en la mantención de la dominación reaccionaria.

La reacción impulsa un sentimiento anticomunista militante al interior de la fuerza armada, buscando cohesionarlas mediante el compromiso creciente en los mecanismos de la guerra sucia en curso.

En el seno de las fuerzas armadas se desarrolla un nivel de contradicción de las viejas teorías de la Seguridad Nacional, de profundo corte anticomunista y pro-yanqui, y la teoría de la Seguridad Nacional vinculada al desarrollo que sustentara el velasquismo para impulsar su proyecto reformista. Ello abre un terreno para el enfrentamiento a las posiciones más reaccionarias en el seno de la propia fuerza armada.

Si bien la superioridad militar de la reacción es absolutamente evidente, hay que anotar las siguientes condiciones y elementos positivos para el campo popular: se ha acumulado, en forma paulatina pero creciente una experiencia de lucha de masas que incluye formas iniciales de autodefensa en sectores campesinos (rondas y guardias), en sectores del proletariado minero en conflicto y en sectores estudiantiles y barriales. También se dan experiencias en este sentido, de carácter episódico, en luchas de los Frentes de Defensa de algunas zonas del país. (Iquitos, Pucallpa).

El desarrollo de la crisis y de la violencia oficial alimenta las **condiciones de legitimidad de la violencia de masas**, tan igual como lo hace la constatación de ineficacia de trámites burocráticos ministeriales o parlamentarios.

UN ENEMIGO FUNDAMENTAL DEL PUEBLO ES EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO.

Existe una desmoralización en sectores de las fuerzas policiales como producto de diversos elementos: la ausencia de convencimiento sobre el orden social que debe mantener, la repercusión de la crisis sobre sus familias y sobre sus condiciones de trabajo en la institución, el grado de corrupción de los mandos, los golpes recibidos por acción de los grupos armados, la ineficacia de la estrategia militar antisubversiva empleada y el alejamiento que les produce de sectores de la población.

El campo popular, a pesar de crecientes condiciones de legitimación del uso de la autodefensa, tiene debilidades importantes. Por un lado, **un importante sector de fuerzas de izquierda no cuentan con una estrategia de acumulación de fuerzas revolucionaria y de masas.** Se mantienen desviaciones ideológicas pacifistas, a la par hay quienes pretenden responder a esto con concepciones militaristas, que desvinculan el desarrollo de la violencia de la lucha política de masas, hoy prioritaria.

Igualmente, se carece de una estrategia correcta frente a la fuerza armada oscilando los sectores de izquierda entre el acercamiento reformista cortesano y la posición de quienes proponen el enfrentamiento frontal

UN IMPORTANTE SECTOR DE FUERZAS DE IZQUIERDA NO CUENTA CON UNA ESTRATEGIA DE ACUMULACION DE FUERZAS Y DE MASAS.

SE MANTIENEN DESVIACIONES IDEOLOGICAS PACIFISTAS Y A LA PAR LOS QUE PRETENDEN RESPONDER A ESTO CON CONCEPCIONES MILITARISTAS.

militar, desechando la labor política en la fuerza armada y desconociendo el efecto que la lucha política de masas producirá a su interior si se combina con el desarrollo de una fuerza militar propia del campo popular.

El pacifismo y el militarismo constituyen dos graves desviaciones que se expresan no sólo en planteamientos políticos sino organizativos y debilitan profundamente al pueblo en esta área de la correlación de fuerzas que es desfavorable al movimiento popular revolucionario.

d) En el frente externo.

A nivel mundial se siguen desarrollando las fuerzas revolucionarias, populares y de liberación nacional, las fuerzas del tercer mundo y No Alineadas.

El mundo ha pasado de la bipolaridad EEUU–URSS a la multipolaridad con el surgimiento del movimiento tercermundista y no alineado, y el desarrollo de los movimientos de liberación nacional.

Graves derrotas ha sufrido el imperialismo norteamericano en Asia, Africa, y América Latina (específicamente Centroaméri-

ca), a la vez que la crisis capitalista internacional agudiza las contradicciones interimperialistas (sobre todo en el campo económico) entre EE.UU., Japón y países europeos, y todos enfrentan un grave problema financiero.

En América Central se consolida la Revolución Cubana y Nicaraguense y se desarrolla vigorosamente el movimiento revolucionario en el Salvador, avanzando también en Guatemala.

En los países sometidos a regímenes militares dictatoriales crece el movimiento de resistencia masiva de las fuerzas populares y democráticas, aunque no se prevee condiciones revolucionarias en plazos cortos, se ha logrado el repliegue del militarismo en Argentina y Bolivia.

A estos avances responde el imperialismo acentuando su posición intervencionista y guerrerista, como lo expresara la invasión de Granada, buscando cohesionar a su población detrás de esta política de gran potencia e intentando recuperar terreno perdido en foros internacionales como la OEA y las NN.UU.

Impulsamos una posición contra la intervención yanqui y su política imperialista.

III NUESTRA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

1 DEFINICION BASICA

Nuestra estrategia se propone la constitución del bloque nacional —popular capaz de erigirse un nuevo poder, esto es, un nuevo régimen estatal y fundamento de una renovación cultural y moral del país. Desde este punto de vista nuestra estrategia tiene:

a) el objetivo central de conquistar el Poder Democrático Nacional y Popular en camino al Socialismo,

b) derrocando la dominación del imperialismo, la gran burguesía y sus aliados y destruyendo al Estado burgués semicolonial sobre la que se asienta.

c) mediante la acción revolucionaria de las masas,

d) dirigidas por la vanguardia proletaria marxista leninista, organizada en partido revolucionario de masas mariateguista, y

e) contando con un frente de masas revolucionario, democrático-nacional y popular cuya columna vertebral la constituye la alianza del proletariado, el campesinado y los pobres de la ciudad y el campo organizados en columnas del Frente Unico de Orientación socialista de masas (IU),

f) que se desarrolla como alternativa de gobierno y poder, es decir como una alianza de las fuerzas populares democráticas y nacionales que representan los intereses de las amplias mayorías, levantan un auténtico proyecto nacional y se asientan en todas las formas de organización democrático-popular como gérmenes y base del nuevo poder, y combina su legitimidad como alternativa de gobierno con el desarrollo y el empleo de la fuerza popular.

g) implementando todas las formas de lucha (política, económica, armada, ideológica y diplomática) con una permanente línea de masas, priorizando la lucha política, aislando y derrotando las formas de dominación política imperialistas y burguesas, y,

h) desarrollando la fuerza y violencia de las masas como continuación y expresión bajo otras formas de su lucha política, y como respuesta a la violencia reaccionaria, impulsando la autodefensa de masas, preparando, desarrollando y conduciendo hasta la victoria la insurrección general y la guerra del pueblo.

2

ESTRATEGIA DE MASAS DEL PODER POPULAR

A. Los mariateguistas proponemos una estrategia de masas que recoja las mejores tradiciones de combate de nuestro pueblo en su lucha por la liberación nacional y social.

Las gestas campesinas y anticoloniales de Juan Santos Atahualpa y Túpac Amaru, las luchas de Atusparia y Rumi Maqui, contra la opresión terrateniente, la resistencia nacional del ejército de Cáceres, las movilizaciones urbanas del anarco-sindicalismo, las insurrecciones antioligárquicas del "Búfalo" Barreto y de los sectores democráticos revolucionarios del aprismo de entonces, la heroica resistencia antidictatorial de la militancia comunista, las guerrillas del Comandante de La Puente, de Lobaton, de Velando y las movilizaciones obreras, campesinas y populares a través de las tomas de tierras, los paros regionales, los frentes de defensa y los gloriosos paros nacionales, han mantenido irredenta, por siglos, la aspiración de justicia y libertad de nuestro pueblo explotado.

B. Las diversas variantes y formas que ha asumido la dominación estatal de las clases reaccionarias en el país se han basado en la exclusión política de las grandes mayorías, en la opresión nacional sobre el pueblo, especialmente quechua y aymara, en la incesante sobreexplotación de los trabajadores y en la sujeción primero al colonialismo inglés y luego al imperialismo yanqui.

El actual Estado burgués semicolonial es, en las condiciones de predominancia del capitalismo, la continuación del Estado oligárquico terrateniente y de lo que antes fué el Estado colonial.

C. Reconocer las peculiaridades de la conformación estatal de nuestro país, así como las características que asume la constitución del movimiento popular en fuerza social autónoma, es fundamental para el desarrollo de una estrategia mariateguista que se propone la destrucción del actual Estado burgués semicolonial en el curso de la lucha revolucionaria de las propias masas y con una visión multilateral de la acumulación de fuerzas.

Desde ese punto de vista nuestra estrategia de masas supone la forja de las bases o factores del poder popular que, en el curso de la acción revolucionaria misma, se conviertan en nuevo regímen estatal.

A lo largo de nuestra historia la lucha popular ha ido construyendo instrumentos o factores propios de poder, embrionarios, basados en la democracia de masas. Estas luchas han buscado ser reabsorbidas por la reacción ampliando el escenario electoral a fin de cooptarlas al régimen estatal.

Factores fundamentales de nuestra estrategia son por eso, afianzar los embriones de democracia de masas, como son los Frentes de Defensa y Asambleas Populares, profundizar y unificar la organización gremial en el campo y las ciudades; desarrollar la autodefensa popular enrumbada a la organización del poder militar del pueblo; afianzar las organizaciones económicas y de gestión de las masas, articular una extendida red de organizaciones sociales, culturales, cívicas, juveniles, vecinales, etc. y, en fin, construir y consolidar el bloque nacional-popular conquistando a su interior la hegemonía de la clase obrera.

En los diversos periodos de lucha son estas bases de poder las fundamentales para dar rumbo a nuestra actividad y lograr una salida revolucionaria a la lucha de clases.

D. La estrategia de masas del poder popular irá afirmando y desarrollando los embriones de esta democracia de masas. Y, desde ese ángulo, es necesario tomar en cuenta que ella no se encasilla en los marcos del orden burgués. La lucha dentro y fuera de una legalidad recortada e inestable es un elemento básico en una sociedad cuyas clases dominantes son incapaces de garantizar su control ideológico y político sobre las mayorías y donde forma parte de la institucionalidad una permanente dosis de violencia y fuerza reaccionaria legalizada.

Pero es también desde ese ángulo, de impulso y consolidación de la democracia revolucionaria de masas y de los instrumentos o factores del poder popular, que nuestra estrategia acumula fuerzas revolucionarias luchando por las libertades políticas, defendiendo y ampliando permanentemente los espacios democráticos conquistados por el pueblo y convirtiendo la lucha por el gobierno y el poder en parte de nuestra estrategia global.

NUESTRA ESTRATEGIA DE MASAS SUPONE LA FORJA DE LAS BASES O FACTORES DE PODER QUE, EN EL CURSO DE LA ACCION REVOLUCIONARIA MISMA, SE CONVIERTEN EN NUEVO REGIMEN ESTATAL.

LA IZQUIERDA PERUANA

Nuestras diferencias con el izquierdismo y con el reformismo parten de esta concepción. El izquierdismo desprecia la defensa de derechos políticos y la lucha por la hegemonía, sin comprender que la conformación estatal del país exige una estrategia distinta a la de los países coloniales y feudales. El reformismo, por el contrario, se sujeta a los estrechos y asfixiantes marcos del liberalismo burgués, desprecia la organización popular para la revolución, y pretende conquistar exclusivamente la legitimidad para gobernar y ser poder en contacto con las elecciones y el parlamento.

AFIANZEMOS LOS EMBRIONES DE PODER DEMOCRATICO DE LAS MASAS

E. La vía para la toma del poder es la lucha democrático-revolucionaria de las masas, convirtiendo a la Izquierda y las fuerzas populares en alternativa de Gobierno y Poder cuyo eje central está en la organización popular y el ejercicio de la democracia directa de masas que permita aislar y derrotar a nuestros enemigos estratégicos en la lucha política y en la confrontación armada.

F. Nuestra estrategia combina todas las formas de lucha, pero prioriza la lucha política de masas y sostiene que esta tendrá su continuación, como forma superior de confrontación ante la violencia reaccionaria, en la lucha armada del pueblo.

A su vez, el Partido sostiene que las formas de lucha violenta deben implicar en lo fundamental la participación de las masas en el empleo de la fuerza.

Nuestra estrategia se plantea el combate en todos los espacios de la lucha de clases, articulando todas las formas de luchas y de organización alrededor de la acumulación de fuerzas con un norte estratégico: la toma del poder.

G. En el periodo previo a la revolución apuntamos a desgastar las fuerzas y los instrumentos de dominación del enemigo, aislando al enemigo principal, desarrollando la organización revolucionaria del pueblo bajo conducción del proletariado y los gérmenes de democracia directa como alternativa potencial frente al poder central, preparando así las fuerzas para la confrontación decisiva en una situación revolucionaria. En esta etapa se crean pues los instrumentos o factores de poder.

NUESTRA ESTRATEGIA DE PODER CONVOCA NECESARIAMENTE A LAS MAS AMPLIAS FUERZAS DEMOCRATICAS, PATRIOTICAS Y PROGRESISTAS.

La acción política de masas es la forma principal de lucha en la etapa previa a la revolución y se combina abiertamente con la lucha armada generalizada ante la violencia reaccionaria en el periodo revolucionario, aunque la acumulación militar de fuerzas debe desarrollarse en la etapa pre-revolucionaria. La lucha política de masas apunta centralmente a desarrollar los gérmenes de la democracia directa de masas, e impulsar su organización revolucionaria, a promover la acción directa de masas y a extender y fortalecen la conciencia revolucionaria entre el proletariado y las capas populares.

La lucha electoral y la que se desarrolla en los espacios parlamentarios o municipales conquistados, por convertirnos en alternativa de gobierno dentro del Estado reaccionario son parte de la lucha política de masas y de la forja del poder popular, preparando fuerzas para la confrontación a que la reacción empuja con la defensa intransigente de sus privilegios.

La lucha democrático revolucionaria implica constituir a IU como alternativa de gobierno y de poder, es decir, como un movimiento y una organización con reconocimiento, autoridad y fuerza para conducir el país derrotando a los enemigos de la nación y el pueblo.

H. En la actualidad, **atravesamos una situación en la que podemos avanzar a alterar la correlación de fuerzas entre las clases** si fortalecemos IU como frente Unico de Masas democráticas y populares de orientación socialista y cabeza del conjunto de fuerzas democráticas y nacionales del país.

Para ello es preciso impulsar la forja y fortalecimiento de los instrumentos o factores de poder popular que representan la afirmación de conquistas políticas y organizativas de las masas, que expresan su fuerza social y política y que en el curso de la acción revolucionaria se transforman en poder tras derrumbar el viejo régimen estatal.

De estos factores de poder ciertamente son fundamentales el Partido e IU, los que expresan el desarrollo de Frente Unico y democracia directa (FEDIPs Asambleas) y los organismos de autodefensa del pueblo.

I. La estrategia del poder popular será, constantemente, ir afirmando y desarrollando los embriones de democracia directa. Esto también debe ser el eje vertebrador de las fuerzas populares.

Constituye un error reformista restringir esta fuerza y convertir en el eje de la estrategia democrática la conquista de la legitimidad en los marcos del liberalismo constitucional. Nuestra estrategia de poder convoca necesariamente a las más amplias fuerzas democráticas, patrióticas y progresistas. Debe afirmarse la democracia directa como su vértice para darle una adecuada proyección.

LA IZQUIERDA PERUANA

Hay que relacionar la forja de la alternativa de gobierno y poder con la construcción de los factores de poder. Nos permitirá evitar que en el Perú se cometan los errores de Chile y que en otras partes condujeran el movimiento popular a grandes derrotas y sufrimientos.

El desarrollo de las libertades políticas y la lucha por ser gobierno, mediante el mecanismo electoral, es en determinadas circunstancias una parte intrínseca de la estrategia de poder popular y de la lucha por convertir a la clase obrera en una fuerza hegemónica.

Sin embargo, los procesos electorales no constituyen, en nuestro país, la única fuente de legitimidad de una alternativa de gobierno y poder. **Si bien las elecciones constituyen una forma** —ciertamente manipulable por la reacción— **de expresar el grado de consenso o autoridad política ganada, además de ganar espacios estatales, es evidente que la legitimidad se logrará fundamentalmente en tanto esa fuerza política logre identificar los intereses de las grandes mayorías oprimidas con los que su Programa refleja. Así, la legitimidad de su alternativa dependerá no solamente del consenso entre las fuerzas populares, sino de la capacidad de fuerza que tenga para garantizar que su programa sea aplicable.**

Más aûn, la principal forma de expresar el grado de consenso y fuerza revolucionaria, está en el desarrollo de la organización política, en el impulso a las formas de democracia de masas y en el desarrollo de la autodefensa de masas.

J. La estrategia de democracia de masas toma pues como base central las formas de organización social y política propias y autónomas del pueblo, e incluye dentro de su proyecto de acumulación de fuerzas revolucionarias la lucha por las libertades políticas y de la defensa y ampliación de los espacios conquistados dentro del estado burgués. El centro de su legitimidad está dado por el desarrollo de la movilización política revolucionaria de masas.

Si bien las elecciones expresan el grado de autoridad política ganada, la legitimidad de una fuerza política se logra, fundamentalmente, cuando identifica los intereses de los oprimidos con su Programa.

En este sentido, y tomando como base el desarrollo estratégico de la democracia de masas, debe precisarse cual es el eje principal de la debilidad estatégica de la dominación estatal de las clases explotadoras, y en particular de la gran burguesía financiera. De esta manera sabremos donde concentrar un máximo de fuerzas para profundizar esta debilidad e incrementar y encauzar el torrente democrático del pueblo.

En el contexto del afianzamiento del capitalismo ha sido la lucha democrática del pueblo el factor principal que ha obligado al estado a evolucionar de su forma oligárquica-terrateniente a su actual forma liberal burguesa. Es así como el principal problema de dominación estatal de la gran burguesía financiera e industrial se situaba hasta hace algunos años en la ausencia de clases sociales que les generara una sólida base de control y dominio en la vida rural peruana, en particular en aquellas zonas de base semifeudal.

En la actualidad, esta debilidad se ha ampliado. La política neo-liberal del belaundismo la ha profundizado al acrecentar el centralismo gran burguês que restringe las posibilidades de que las capas reaccionarias regionales sean firme sostén de la dominación política central ampliando el despliegue del movimiento regional, y al golpear el limitado proceso de industrialización del país, afectando e incentivando a la lucha al proletariado y generando malestar entre sectores burgueses industriales.

K. Condición de la estrategia de poder popular es la conquista de la unidad del pueblo. Esto es un reto a la capacidad de liderazgo de la clase obrera para construir el bloque nacional —popular sobre la alianza de los obreros y campesinos y de los pobres de la ciudad. En este sentido IU se constituye en la clave y en el centro mismo de la acción revolucionaria para avanzar en plasmar **el Frente Unico Democrático, Nacional y Popular** y la dirección sobre las más diversas formas de lucha.

RELACIONANDO LA FORJA DE LA ALTERNATIVA DE GOBIERNO Y DE PODER CON LA CONSTRUCCION DE LOS FACTORES DE PODER EVITAREMOS LAS GRANDES DERROTAS Y SUFRIMIENTOS DE CHILE Y OTROS PUEBLOS.

En el país, la constitución del bloque nacional-popular, basado en la alianza obrero campesina y de los pobres de la ciudad, tiene que saber combinar y agrupar en un solo frente y en torno a un sólo Programa, no únicamente al conjunto de clases populares, sino que también a sus más variadas formas de organización, y expresión social política. Es así como el Frente que debemos constituir incluye a los partidos políticos de la izquierda, al conjunto de expresiones políticas, democráticas y progresistas y también al movimiento social, que de manera variada y fecunda se ha ido construyendo en los Frentes de Defensa, en las organizaciones de Pobladores, en las Comunidades Campesinas, en las Centrales Sindicales y en las diversas formas de organización de la mujer y de la juventud.

LA IZQUIERDA PERUANA

De esta manera el Frente Unico de la Revolución, como expresión del nuevo Bloque Popular Nacional, anuncia las formas de organización del poder y de la participación de las masas en el nuevo Estado Democrático Popular tomando en cuenta la historia de construcción del Movimiento Popular Peruano y su profunda vocación de Autogobierno. Es así como la política de Frente Unico se expresa en la voluntad de construir un nuevo régimen social, con hegemonía socialista, que incluye el pluralismo político al interior y dentro de la legalidad revolucionaria y que otorgue plena cabida a la expresión y organización social de los trabajadores.

LA PRIMERA FORMA DE LUCHA CENTRALIZA Y DESPLIEGA LA REVOLUCION AGRARIA, COMPROMETiENDO UN AMPLISIMO FRENTE DE CLASES Y QUE TIENE EN EL CAMPESINADO POBRE EL SOSTEN DEMOCRATICO-REVOLUCIONARIO MAS DEFINIDO.

L. Tomar en cuenta este conjunto de aspectos es, para los mariateguistas, decisivo porque hemos entrado, desde la conformación de la Izquierda Unida, a una nueva situación en la lucha por el poder y la revolución en el país. En las últimas décadas se ha ido creando un nuevo alineamiento de fuerzas que nos obliga a encarar el futuro como posibilidad práctica y efectiva de inaugurar un nuevo destino para nuestra nación y las grandes masas oprimidas. La izquierda ha abierto definitivamente una vía de masas afincada en las tradiciones y aspiraciones democráticas y nacionales y que sólo podrá enrumbarse exitosamente si es capaz de construirse como alternativa de gobierno y de poder popular. Tal es el significado histórico del surgimiento de la Izquierda Unida y la manera como incide sobre la estrategia de los mariateguistas.

M. Los grandes movimientos políticos a centralizar en la acción estratégica revolucionaria de luchas de masas, y posteriormente de guerra del pueblo —de asentamiento urbano y rural— **son fundamentalmente tres:**

1. La Revolución Agraria.
2. Los Movimientos regionales pluriclasistas.
3. La acción nacional unificada del pueblo bajo la dirección de la clase obrera.

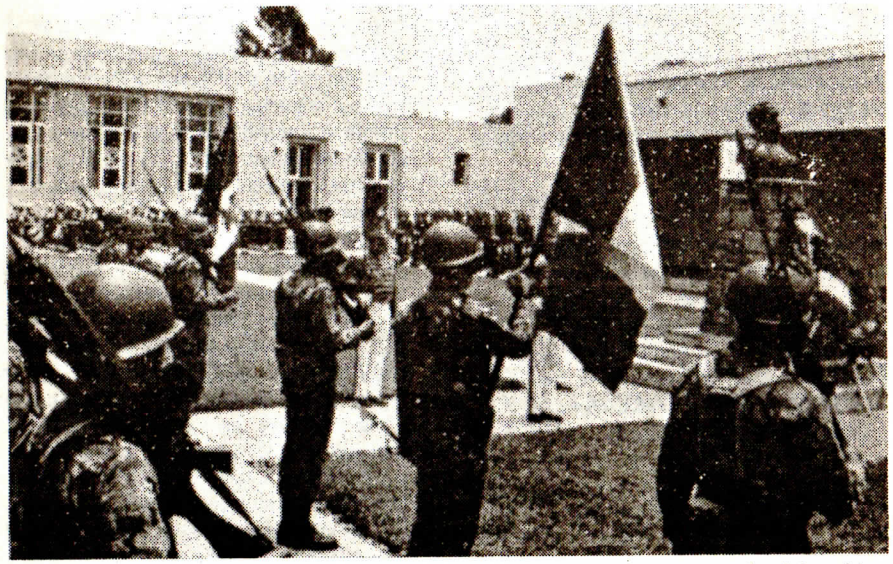
La primera forma de lucha centraliza y despliega la Revolución Agraria en el Perú, compromete a cerca del 35o/o de la población que representa un amplísimo Frente de Clases, y que tienen en el campesinado pobre el sostén democrático socialista más definido. En determinado momento el campesinado transitará por diversas formas de organización armada, desde la autodefensa pasando por las milicias, hasta la guerra de guerrillas y los destacamentos regulares.

La segunda forma de acciones políticas y militares lo representa el movimiento regional, que conjuga vastos sectores de clase que ha gando en esta última década experiencias invalorables, y que en la historia del país tienen antecedentes: Trujillo en 1932, Arequipa en 1950, Cusco en 1959. En determinado momento el movimiento regional, política y militarmente será base de la autodefensa de masas, de grandes movimientos huelguísticos, y de los levantamientos regionales armados dentro de un contexto de guerra de todo el pueblo.

La tercera forma de acciones políticas y militares la representa la lucha nacional unificada de las fuerzas democráticas y revolucionarias bajo la dirección de la clase obrera, como ya se ha manifestado en los grandes Paros Nacionales a partir de 1977. En determinado momento estas acciones masivas de los trabajadores se combinará, dentro de una estrategia de guerra de todo el pueblo con la revolución agraria y las diversas expresiones armadas de los movimientos regionales, pudiendo expresarse mediante las huelgas políticas, y en determinados momentos y circunstancias, mediante acciones insurreccionales nacionales.

N. La violencia es un factor estructural de la sociedad peruana y ha sido el recurso principal a través del cual las clases dominantes han acentuado sus privilegios. La lucha de las masas siempre ha expresado con legítima radicalidad sus propios niveles de acción violenta. La estrategia del poder popular se sustenta en la movilización política de masas. Es de ella que se deriva la legitimidad del uso de la violencia revolucionaria. **En la actualidad existen nuevas condiciones en el ejercicio de la violencia organizada del país.** Son principalmente:

1. El afianzamiento profesional de las FF. AA.
2. El desarrollo de la lucha de clases, que se ha expresado en las propias fuerzas armadas.
3. La legitimidad social conquistada por diversas formas de autodefensa popular.
4. La presencia de grupos armados guerrilleros de Sendero Luminoso que han logrado establecerse en algunas provincias de Ayacucho y que recurren a la guerrilla o al terrorismo. Así como del MRTA con una estrategia militarista.
5. La aplicación, por primera vez en el país, de una estrategia antisubversiva de "guerra sucia".
6. La creación de un clima de violencia generalizada, zozobra e inestabilidad a nivel nacional.



Nuestra estrategia militar incluye la organización de las propias fuerzas armadas del pueblo, y derrotar y fraccionar las fuerzas armadas burguesas.

LA IZQUIERDA PERUANA

La conquista del poder será realizada en el curso de una gran movilización política de masas que hará uso legítimo de la violencia revolucionaria.

En términos generales podemos afirmar que la violencia revolucionaria asumirá la forma de una guerra de todo el pueblo, después de una vasta y prolongada acción política de masas con una dirección centralizada y poderosos movimientos regionales armados, que incluyen guerrillas campesinas, y que se despliegan paralelamente y en unidad con el levantamiento y el proceso de insurgencia democrática y nacional de los obreros y todo el pueblo del país.

Estas serán las formas como en términos generales se combinarán las acciones armadas y políticas en el campo y la ciudad. La guerra civil de todo el pueblo en el Perú tendrá muy probablemente las características de una guerra civil democrática, revolucionaria, sin descartar de plano, dado el cambiante proceso de lucha, la posibilidad de una guerra de salvación nacional, ante una intervención directa del imperialismo yanqui.

Nuestra estrategia busca permanentemente incidir al interior de las fuerzas armadas con el objetivo de aislar y derrotar el accionar de sus sectores ultrareaccionarios y

LA SEGUNDA FORMA DE ACCIONES POLITICAS Y MILITARES LO REPRESENTA EL MOVIMIENTO REGIONAL, QUE CONJUGA VASTOS SECTORES DE CLASES.

LA TERCERA FORMA DE ACCIONES POLITICAS Y MILITARES LO REPRESENTA LA LUCHA NACIONAL UNIFICADA DE LAS FUERZAS DEMOCRATICAS Y REVOLUCIONARIAS BAJO LA DIRECCION DE LA CLASE OBRERA

ganar para nuestro proyecto socialista a los sectores nacionalistas y patrióticos de ésta. Esto lo conseguimos mediante nuestro programa, nuestra fuerza de masas y nuestra fuerza electoral, el trabajo en el seno de las FF.AA., y, lo que es decisivo, nuestro propio poder militar

Nuestra estrategia militar incluye como punto central de su acumulación de fuerzas, la organización de las fuerzas armadas propias del pueblo, pero hay que tener en cuenta la necesidad de derrotar y fraccionar a las fuerzas armadas, desarrollando una fuerza propia y buscando ganar al programa y a la acción revolucionaria a los sectores democráticos, revolucionarios y patrióticos de las fuerzas armadas burguesas.

En un país como el nuestro, diferente de las sociedades asiáticas y europeas, se impone una estrategia militar peculiar. No se requiere, para iniciar la lucha política de masas, contar con ejército propio (como pasó en China), ni tampoco basta la acumulación de fuerzas políticas para quebrar las fuerzas armadas reaccionarias, si no más bien luego de un largo y complejo proceso de acumulación de fuerzas sociales, políticas y militares, de acumulación de experiencias de diversas formas de lucha por parte del pueblo, se llega a un punto de desencadenamiento.

En la actual correlación estratégica de fuerzas y en las condiciones del actual período político este desencadenamiento se produce en la insurgencia democrática y el arribo a una situación revolucionaria coincidente con una crisis nacional y el propósito de intentos reaccionarios por aplastar las conquistas democráticas del movimiento popular y la legitimidad programática de las masas en su camino a la revolución.

Esto pasa, ahora, por asumir autocríticamente el atraso en las tareas que el momento actual y la perspectiva del desenlace le plantean al pueblo, a IU y al partido en la construcción de la autodefensa popular y de los instrumentos que en el momento decisivo nos permitirán dar el salto en este terreno.

Para que las mencionadas condiciones estén dadas, se requiere una crisis nacional de grandes proporciones que configuren lo que clásicamente se denomina una **crisis revolucionaria,** que no por contradictoria y desigual deje de ser amplia y profunda. Una situación como la señalada no excluye la posibilidad de desarrollar paralelamente, a la acción armada —y tomando a esta como la forma principal—, otros diversos tipos de lucha.

O. Finalmente, y tomando en cuenta el principio estratégico del antimperialismo, la independencia nacional y el no-alineamiento, la revolución en el país durante su fase de lucha política de masas, en particular, requiere de una estrecha relación con los diversos movimientos democráticos de América Latina dentro de una fundamental estrategia continental anti-imperialista. Para la revolución en el Perú, el apoyo de los países socialistas, del movimiento de los no-alineados y la estrategia revolucionaria continental antimperialista de los pueblos de América Latina son también parte privilegiada de la constitución de la retaguardia revolucionaria.

LA IZQUIERDA PERUANA

El conjunto de la estrategia del Poder Popular tiene como piedra angular el desarrollo de la Línea de Masas, que se basa en la firme convicción que la acción revolucionaria y que el Socialismo Peruano tiene su fuente inagotable en la **autoliberación** de la clase obrera y el pueblo.

La vanguardia política no puede sustituir jamás la acción, las energías, la tradición y la fuerza de construcción de una nueva sociedad que expresa la acción conciente y organizada del pueblo.

P) Nuestra concepción marxista-leninista es claramente diferente a diversas estrategias de derrota:

1. La estrategia liberal-reformista.

1.1 La tesis fundamental es que la posibilidad de que IU gane las elecciones y sea gobierno sólo puede ser materializada si se adopta un Programa de centro izquierda con planteamientos que no cuestionen el poder burgués.

Esta posición no considera factible cambiar la correlación de fuerzas y encarar la situación con la lucha por gobierno y poder, por tanto acumulando fuerzas y construyendo los instrumentos de poder revolucionario.

1.2. En función de orientarse a ganar un gobierno sin poder y percibiendo que las fuerzas armadas adquieren cada vez mayor poder de decisión, las posiciones reformistas buscan el aval de los altos mandos de las FF.AA., por ello, es que se resisten a denunciar la militarización, buscan limpiar a las FF.AA. de sus responsabilidades y se esfuerzan por evitar chocar con ellas así la situación objetiva lo exija.

1.3. La necesidad de establecer una política de alianzas de concertación social con los partidos representantes del poder burgués. La administración del Estado o la conquista del gobierno sin poder, requiere que junto a un aval de las fuerzas armadas (poder militar), también exista un aval del poder civil reaccionario. La garantía que se busca presentar para la concertación social con los partidos del poder tiene a la base el respeto y la defensa del orden constitucional.

1.4 Coherente con estas tesis, las posiciones reformistas adquieren frente al movimiento popular una táctica de no hacer olas, y cuando encaran movimientos en cursos buscan quitarles filo político y perspectiva de acumulación de fuerzas.

La orientación reformista en IU pretende de este modo evitar el desenlace del período político que camina a enfrentar a las fuerzas de la revolución con la contra revolución.

Las posiciones reformistas lejos de conseguir sus objetivos más bien llevarán a que el pueblo esté desarmado para encarar el desenlace y pugnar para ganarlos a su favor.

La historia de la lucha de los pueblos de Latinoamérica es suficientemente demostrativa de que esas posiciones son la estrategia de la derrota.

LA VANGUARDIA POLITICA NO PUEDE SUSTITUIR LA ACCION, LAS ENERGIAS, LA TRADICION Y LA FUERZA DE CONSTRUCCION DE UNA SOCIEDAD, QUE EXPRESA LA ACCION CONCIENTE, ORGANIZADA DEL PUEBLO.

2. La estrategia putchista-aventurera

Se basa en buscar constituir diversos tipos de agrupaciones a las que les da carácter artificial de poder o desde las cuales tentar una aventura puchista.

3. La estrategia dogmático-terrorista

1) Sendero Luminoso tiene una visión programática de socialismo autoritario, que significa negar la democracia como el elemento esencial y constitutivo del nuevo orden, que es ante todo, el régimen de autogobierno de las masas.

2) Una política de alianzas profundamente errada que no permite articular a las fuerzas democráticas, nacionales y populares, con lo cual es inviable la lucha contra el imperialismo y sus aliados. Su incapacidad para ganar a otras fuerzas y salir de su aislamiento, los lleva en su desesperación a agredir violentamente a fuerzas del campo popular caracterizando a IU como fuerza burguesa.

3) Esta visión dogmática que basa su estrategia en la definición del Perú como sociedad semi-feudal privilegia su actividad armada en el escenario agrario, despreciando la importancia de la lucha política de masas y el papel del proletariado y semiproletariado.

4) Esta posición que reduce la lucha política de la acción armada, busca llevar las confrontaciones políticas y sociales al terreno militar, lo que en las actuales condiciones significa la derrota del movimiento popular y la liquidación de la actual acumulación de fuerzas logradas.

S.L. desprecia la lucha política de masas.

3. La estrategia militarista.

Nuestra estrategia revolucionaria de masas tiene diferencias sustanciales con la concepción estratégica del Movimiento Revolucionario "Túpac Amaru" (MRTA). Es cierto que esta organización tiene una línea militar diferenciada de Sendero Luminoso, pero cae también en desviaciones vanguardistas-militaristas, al carecer de una concepción de estrategia de masas, que subvalora la lucha política legal y reduce su actividad básicamente al accionar militar de propaganda armada. Finalmente debemos decir, que su trabajo de masas se limita a la actividad gremial-econominicista.

Cometer errores de tal dimensión deriva en grandes perjuicios para la liberación popular el Socialismo. En ese sentido no sólo se hace indispensable superar las diversas formas de vanguardismo que separan al Estado Mayor Revolucionario del pueblo, que generan derrotas durante el proceso de lucha por el poder político y que después en el periodo de construcción socialista, corren el riesgo de degenerar en una nueva forma de dominación de clase.

La Línea de Masas, como parte de la estrategia de poder Popular **hace referencia,** por tanto, no sólo al problema militar, sino **sobre todo a la relación política entre la vanguardia y las masas señalando el peligro que representa el divorcio entre la esfera política y la sociedad, entre la estructura partidaria y los intereses globales de la revolución popular y del nuevo estado democrático revolucionario.**

La conquista del poder será realizada en el curso de una gran movilización política de masas que hará uso legítimo de la violencia revolucionaria.

3

LA CUESTION DEL PODER: EL EJE DE LA ESTRATEGIA.

La cuestión del poder político constituye el problema central que la estrategia revolucionaria tiene que resolver.

Somos un partido y una fuerza revolucionaria en tanto y en cuanto estamos organizados para conducir el proceso de destrucción revolucionaria del poder estatal enemigo y dirigir la construcción de un nuevo estado democrático-nacional y popular, bajo dirección del proletariado, en estrecha alianza fundamental con el campesinado y los pobres de la ciudad y del campo, en camino hacia el socialismo y el comunismo.

El Estado democrático popular nacerá como expresión de la transformación revolucionaria producto de la larga lucha popular. Las asambleas Populares, los Frentes de Defensa, la autodefensa popular constituyen embriones del nuevo Estado.

El poder democrático popular constituirá una superación cualitativa de la democracia liberal burguesa recortada y semicolonial. **Es un Estado que expresa la superación histórica de la división liberal entre el ciudadano y el productor y estará constituido por los órganos del poder popular elegidos por sufragio universal con la participación de las organizaciones políticas, económicas y sociales del pueblo y con mecanismos de revocabilidad. Poseerá una sola estructura general de poder, la Asamblea Nacional compuesta por los delegados de los órganos de base y por delegados elegidos nacionalmente.**

Se trata de un Estado que representa a las mayorías y se desarrolla con formas de autogobierno. **Es la expresión inédita en nuestra historia de un grado superior de democracia y; desde esa calidad, es la forma que asume la dictadura proletaria en nuestro país.**

Los órganos de poder popular serán electos, con participación de las organizaciones económicas, sociales y políticas del campo nacional democrático popular y revolucionario.

La democracia popular peruana estará garantizada por el ejercicio del autogobierno de masas en la vida política y en las decisiones del Estado, así como también por la mantención de la autonomía de las organizaciones naturales de las masas respecto al gobierno y por el respeto al pluralismo político de las organizaciones del campo popular y la plena vigencia de la igualdad de los ciudadanos ante la legalidad revolucionaria.

El poder democrático nacional y popular expresará la dirección de la clase obrera aliada del campesinado y las demás fuerzas revolucionarias que constituirá un Estado descentralista y unitario que representa los derechos de las nacionalidades y etnias hoy oprimidas.

LA IZQUIERDA PERUANA

4

LA DEBILIDAD ESTRATEGICA DEL ENEMIGO Y LA ACUMULACION DE FUERZAS REVOLUCIONARIAS.

Las fuerzas reaccionarías ejercen su dominación política sobre el país combinando el consenso o convencimiento con el uso de la coacción o de la fuerza.

Nuestra historia nos demuestra que, según las circunstancias y la correlación de fuerzas en el país, se apoyan tanto en regímenes dictatoriales militares como en regímenes electorales y parlamentarios de democracia restringida. Es también una lección de la historia que los derechos y espacios democráticos que se han dado y conquistado en el país han sido producto de las luchas de nuestro pueblo, como parte de su largo proceso de constitución de alternativa de gobierno y poder.

Nuestra estrategia revolucionaria debe ser consciente de estas características de la dominación reaccionaria. Debe por ello combinar todas las formas de lucha, en forma integral apuntando a la derrota política y militar del enemigo, lo que exige acumular fuerzas en esos terrenos.

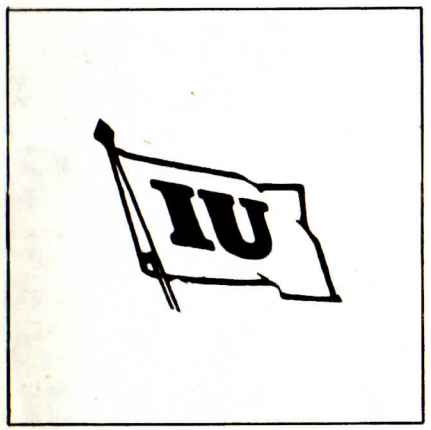
La debilidad estratégica de la gran burguesía y el imperialismo está en que no logran dotarse de una base de apoyo social suficiente que les permita estabilidad a sus formas de dominación y en particular a las democrático parlamentarias restringidas o a los proyectos políticos populistas autoritarios. Su capacidad de concesión es extremadamente limitada, lo que se agrava con la crisis estructural del país y la crisis internacional. Ello genera graves dificultades a su pretención de controlar el movimiento campesino y el movimiento regional-descentralista.

La línea estratégica de acumulación de fuerzas basada en el impulso a la lucha política-democrática de masas, exige claridad programática revolucionaria e incluye el desarrollo a su interior de la fuerza de masas partiendo de las formas de autodefensa. Esta línea estratégica se hace más evidentemente necesaria cuando las tendencias del periodo son las de la mantención de la crisis, la contradicción entre los planes económicos de la reacción y los derechos democráticos del pueblo, el avance del autoritarismo y de la militarización.

LA LINEA DE MASAS, COMO PARTE DE LA ESTRATEGIA DEL PODER POPULAR SEÑALA EL PELIGRO QUE REPRESENTA EL DIVORCIO ENTRE LA ESTRUCTURA PARTIDARIA Y LOS INTERESES GLOBALES DE LA REVOLUCION.

La acumulación de fuerzas debe expresarse centralmente en el desarrollo de conciencia revolucionaria y en el impulso a las otras formas de organización que las masas han ido dando, como instrumentos revolucionarios o gérmenes sobre los que se podrá basar el poder revolucionario. Debe ponerse especial énfasis en la organización política revolucionaria de la vanguardia obrera y popular (partidos de izquierda e IU), en el impulso a los organismos de frente único que constituyen gérmenes de la democracia directa de masas (FEDIPS) y al desarrollo sistemático y con perspectiva estratégica de las formas de autodefensa.

Es importante señalar también la necesidad de centralizar el movimiento gremial popular y la mantención y ampliación de los espacios conquistados dentro del propio aparato estatal (parlamento, municipios) para ponerlos al servicio de la lucha de masas, del desarrollo de la conciencia popular y la conquista de un nuevo ordenamiento revolucionario de la democracia, como expresión del nuevo sustento social del estado.



La existencia de formas democrático parlamentarias restringidas y nuestra estrategia de construcción de una hegemonía revolucionaria de masas nos obligan a una lucha dentro de esas instituciones para legitimar nuestra alternativa de gobierno y deslegitimar al régimen siendo, el terreno fundamental de acumulación de fuerzas del movimiento popular, la sociedad y no, simplemente, las instituciones estatales.

La organización popular para la revolución constituye la columna vertebral de nuestra alternativa estratégica, debiendo acumular fuerzas con nuestro programa revolucionario. Sólo así construiremos una fuerza política con claridad estratégica revolucionaria.

LAS BASES POLITICAS REVOLUCIONARIAS DE MASAS SON SECTORES DE LA POBLACION EN LOS QUE IU Y EL PARTIDO TIENEN NO SOLO SIMPATIA, CAPACIDAD DE DIRECCION Y FUERZA ORGANICA CONSOLIDADA APLICANDO UNA FIRME LINEA DE MASAS.

LA IZQUIERDA PERUANA

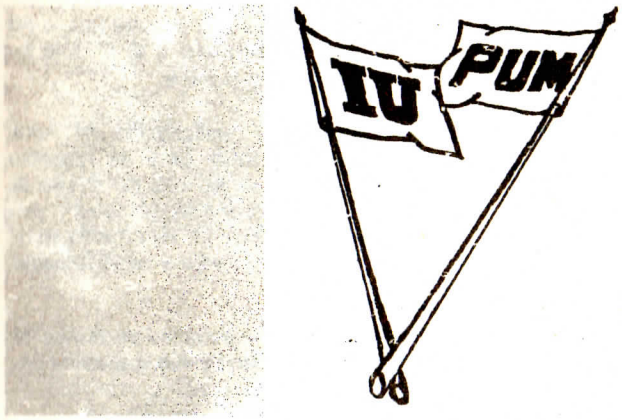
La acumulación de fuerzas requiere de una línea de masas y debe apuntar a desarrollar la influencia revolucionaria consolindando **Bases Políticas Revolucionarias de Masas, es decir, sectores de la población en los que IU y el Partido, tengan no solamente simpatía o adhesión sino autoridad política firme, capacidad real de dirección y fuerza orgánica consolidada.**

Las Bases Políticas Revolucionarias de Masas se dan en zonas en las que el Partido e IU logran aplicando una firme LINEA DE MASAS, una adhesión profunda de diversos sectores de la vida económica, social, cultural y política de la zona. El desarrollo de estas Bases implica a su vez el desarrollo del Partido, de los organismos de Frente Unico, de los gérmenes de democracia directa y de las formas de autodefensa en las referidas localidades.

El impulso a las Bases Políticas Revolucionarias de Masas implica una concepción integral de la acumulación de fuerzas en la que el Partido e IU se constituyen en fuerza dirigente y en autoridad política que cuenta con adhesión ilimitada. **Son estas zonas las que constituirán las puntas de lanza de la insurrección general y de la guerra popular,** ellas albergan a la vanguardia del movimiento político de masas y constituyen fuerzas que permiten no sólo la ofensiva, sino el repliegue y la defensiva cuando las circunstancias lo exigen.

Impulsar la acumulación de fuerzas en este objetivo exige avanzar en la definición de prioridades con la consiguiente concentración de recursos humanos y materiales, y con una visión de política de alianzas y división del trabajo al interior de IU.

Hay que abrir un camino de paz con justicia social en las zonas que están bajo el Comando Político Militar, luchar por el retiro de éste, establecer un Gobierno Regional y acabar con la guerra sucia.



5

LOS INSTRUMENTOS REVOLUCIONARIOS Y LAS LINEAS ESTRATEGICAS PARA SU DESARROLLO.

Al referirnos al campo revolucionario, en el análisis de la correlación estratégica de fuerzas, hemos señalado las principales formas de organización que las masas populares han ido desarrollando. Ellas constituyen los instrumentos de la lucha revolucionaria, siendo las principales:

a) El Partido Revolucionario de Masas M-L y el Frente Revolucionario Socialista de Masas (Izquierda Unida).

b) Los gérmenes de Frente Unico y de Democracia Directa de Masas; FEDIPS y Asambleas Populares, a lo que debe sumarse la organización gremial popular.

c) La autodefensa y Organización Militar Revolucionaria (propia y de las FF.AA.).

El desarrollo de nuestros instrumentos revolucionarios se da en condiciones que debemos precisar en sus rasgos fundamentales:

a) El país atravieza una crisis económica profunda que tiende a prolongarse y que va acompañada por una crisis internacional, que acentúa la miseria y el desempleo, generando descontento y condiciones favorables para la movilización, lucha y organización de masas y para la ampliación de las fuerzas que se confrontan con el gobierno.

LA IZQUIERDA PERUANA

b) La lucha de clases se da crecientemente en un terreno abiertamente político, produciéndose un viraje de las masas hacia la izquierda, que cuenta con IU como el instrumento estratégico capaz de relacionar las diversas formas de lucha en una estrategia de poder popular.

c) Creciente movilización popular aunque descentralizada, y búsqueda de una alternativa popular, democrática y nacional por parte de vastos sectores del movimiento de masas en el que ha crecido una corriente clasista popular.

d) Extensión de la violencia en el país, del autoritarismo, la guerra sucia y el militarismo en las regiones bajo control militar. Acciones armadas y terroristas de Sendero Luminoso.

e) Debilitamiento de los partidos y movimientos caudillistas de la derecha neoliberal, aislamiento del Gobierno belaundista y tendencia al rebasamiento de las masas, incluso en las actuales formas del régimen parlamentario y su eficacia para encarar sus problemas.

f) Mantención y remodelación del Apra, como la principal carta de recambio burgués, y como garantía del sistema de dominación capitalista, contando para esto con el apoyo de importantes sectores de las clases medias y capas atrasadas.

g) Presencia hegemónica de un mando reaccionario en las FF.AA. y aparente unidad en torno a él.

h) Desviaciones reformistas en IU, el defensismo abstencionista y ausencia de claridad estratégica revolucionaria, error en el cual le cabe responsabilidad a los mariateguistas; liberalismo y relajamiento orgánico a la par que ausencia de acumulación militar de fuerzas en los partidos de IU. Desviaciones militaristas y desprecio a la lucha política de masas en sectores izquierdistas del campo popular.

i) Existencia de una profunda crisis y polarización social y que exige de parte de la Izquierda Unida su constitución en alternativa de gobierno y poder, para producir un desenlace favorable del periodo.

UN PARTIDO PARA LA REVOLUCION POR SU PROGRAMA, SU ESTRATEGIA Y SUS METODOS EN LA CONDUCCION Y ORGANIZACION DE MASAS.

En este marco y de acuerdo a las posiciones que sostenemos sobre nuestra estrategia revolucionaria, debemos desarrollar nuestros instrumentos revolucionarios fundamentales siguiendo las líneas estratégicas:

A. El Partido

La construcción del Partido como instrumento indispensable para centralizar la vanguardia revolucionaria que dirija el movimiento de masas, el Frente Unico y la organización y lucha armada del pueblo, es fundamental. El Partido Revolucionario de Masas Mariateguistas debe desarrollarse aplicando las siguientes líneas estratégicas de construcción:

a) Un Partido Marxista Leninista para conquistar el Poder, destruyendo revolucionariamente el Estado reaccionario y construyendo el Gobierno y el Estado Revolucionario, Democrático-Popular y Nacional. Un Partido para la Revolución, por su Programa, su Estrategia y sus métodos en la conducción y organización de masas.

b) Un Partido que organice a la vanguardia de la clase obrera, el campesinado pobre, los pobres de la ciudad y de la intelectualidad socialista, que tenga un carácter Revolucionario de Masas al buscar integrar a la vanguardia natural del movimiento y desarrolle una sólida estructura de cuadros políticos con capacidad política y organizativa.

e) Un Partido con una estructura orgánica y una militancia apta para todas las formas de lucha, legales e ilegales, pacíficas y violentas.

f) Un Partido con métodos orgánicos y de trabajo correctos, basados en el centralismo democrático en el que:

- Todos los militantes entiendan la militancia como una función política revolucionaria referida fundamentalmente a la conducción del trabajo en los frentes políticos (IU), espacios copados en el estado (Municipios, Parlamentos), Frentes de Masas (Gremios, juventudes, barrios, campesinado, etc.) o Fedips, y no como la inscripción en el Partido y la simple asistencia a reuniones.

DEBE ENFRENTARSE TODA DESVIACION O ILUSION REFORMISTA EN LOS ESPACIOS CONQUISTADOS AL INTERIOR DEL ESTADO: EL PARLAMENTO Y LOS MUNICIPIOS.

c) Un Partido que se construya priorizando los sectores sociales y zonas estratégicas, en función de un Plan Estratégico, aplicando una línea de Masas y desarrollando Bases Políticas Revolucionarias de Masas que expresen la amplitud y profundidad de nuestro trabajo en zonas estratégicas y constituyan bastiones de la Revolución.

d) Un Partido con identidad propia, clara y centralizado ideológica, política y programáticamente con una férrea unidad de acción y pleno ejercicio del Centralismo Democrático. Un Partido homogéneo y apto para la acción revolucionaria, no un partido diletante, con organización fraccional y en el que todo está en debate.

- Los organismos serán entendidos como instrumentos de dirección política de su ámbito social, de formación de sus integrantes y de fiscalización y control de las tareas acordadas.

- Se planifique el trabajo de acuerdo al Plan Estratégico combatiendo el espontaneísmo.

- Se diferencia el trabajo legal del ilegal, el abierto del cerrado, y sus responsables: enfrentando el liberalismo y legalismo.

- Se forme integralmente a los organismos del Partido enfrentando los requerimientos de la situación.

LA IZQUIERDA PERUANA

– Se tome la práctica como criterio de verdad sobre la base de la aplicación de la unidad de acción.

g) Un Partido de unificación marxista-leninista, mariateguista, consciente de la urgente necesidad de unir a los cuadros revolucionarios dispersos en diversas organizaciones y de recoger el sentimiento unitario de la vanguardia popular.
Un Partido de unificación de los mariateguistas, impulsándolo como una Unidad para la Revolución, con posiciones programáticas, estratégicas y un plan estratégico que le dan firmeza revolucionaria y sin caer en errores reformistas o izquierdistas.

h) Un partido que comprenda que la acumulación revolucionaria de fuerzas se centra en la sociedad, en el desarrollo de la organización popular para la revolución en sus diferentes campos, y no fundamentalmente en el copamiento de partes de las estructuras del Estado.
Un partido que priorice la organización política de masas (Partido, IU) el desarrollo de los gérmenes de democracia directa de masas (Fedips) y la articulación de las organizaciones naturales del movimiento de masas (gremios, etc.) en un proyecto estratégico.

B. Izquierda Unida

El Partido Mariateguista entiende a IU como una conquista revolucionaria de las masas populares que viran hacia la izquierda. Es un instrumento fundamental y el espacio político privilegiado de masas que debe ser mantenido, defendido y desarrollado considerando que es la herramienta fundamental para ligar la estrategia y la táctica, el gobierno y el poder, la lucha política y las diversas formas de violencia de masas. Los criterios estratégicos son:

a) IU debe ser entendida como factor revolucionario de masas de orientación socialista, donde se organiza la representación más combativa de la alianza del proletariado, el campesinado y los pobres de la ciudad y el campo, como fuerzas revolucionarias.

b) Izquierda Unida debe impulsar canales de organización de masas, de carácter democrático y eficaces para la acción, a la par que respetar la presencia de partidos políticos en su seno. IU no está en condiciones de manejarse como coordinadora de partidos excluyendo a independientes y sectores de masas de la toma de decisiones (puesto que perdería su potencial de masas), ni puede ser manejada como IU partido puesto que ello desconoce las diferencias existentes en su seno y pone en riesgo la unidad.

Nuestro Partido entiende a IU como una conquista revolucionaria de las masas populares que viran hacia la izquierda.

c) Izquierda Unida debe tener una proyección estratégica dotándose de un Plan Estratégico, superando la proyección básicamente electoral actual de I.U. y desarrollándola como alternativa de Gobierno y como alternativa de poder

C. FEDIPS, Organos germinales de democracia directa de masas.

El Partido Unificado Mariateguista debe impulsar los FEDIPS en tanto organismos de la lucha política regional o sectorial e instrumentos aun germinales de democracia directa de masas y organizaciones de Frente Unico en confrontación con el gobierno.

En este sentido, el Partido debe:

a) Formar o reactivar los Frentes de Defensa según los casos, priorizando los regionales y desarrollando su organización en los conos de Lima.

b) Impulsar la institucionalización de los FEDIPS en eventos o congresos que les den una organización más estable.

DEBEMOS LUCHAR POR SUPERAR LA PROYECCION ELECTORAL ACTUAL DE IU, PLASMANDO SU PLAN ESTRATEGICO DESARROLLANDOLA COMO ALTERNATIVA DE GOBIERNO Y DE PODER.

d) Hay que superar las desviaciones reformistas en Izquierda Unida, impulsando un viraje a la izquierda, a la organización política revolucionaria del movimiento social y del frente de clases, sin caer en el defensismo abstencionista y luchando por la adopción de una Estrategia Revolucionaria y planes de acción que permitan la acumulación revolucionaria de fuerzas, luchando por la reorientación dentro de la unidad y aplicando una política de alianzas que lo permita junto a una permanente línea de masas.

Izquierda Unida debe ser desarrollada como la primera fuerza política del país, desarrollando su fuerza hegemónica en la conducción de los factores o instrumentos del poder popular y potenciándola como primera fuerza electoral del país, triunfando en las elecciones.

c) Desarrollarlos como factores o instrumentos revolucionarios, desarrollando sus planteamientos programáticos en confrontación con la política gubernamental y afirmando una política alternativa, potenciando su capacidad de decisión democrática, su autoridad sobre la población y su capacidad para imponer políticas de gobierno, perfilándose como fuerzas alternativas al centro de decisión política gubernamental.

d) Impulsar la centralización regional y nacional de los Fedips, en un proceso auténticamente representativo y que impulse a un Encuentro Nacional Popular al que se sumen confederaciones, asociaciones profesionales, municipios, fuerzas políticas de oposición, etc.

e) Poner los espacios ganados en el Estado, Parlamento y Municipios, al servicio de

la organización y fortalecimiento de los FEDIPS. Impulso a cabildos para ese efecto.

f) Encarar a las fuerzas de oposición, y en especial al Apra, con la exigencia de unidad de acción en los Fedips como parte del proceso de lucha por la dirección del movimiento popular y por convertir IU en alternativa de gobierno y de poder.

D. Las bases políticas revolucionarias y la organización política de masas.

Sostenemos que la violencia revolucionaria lo es en tanto sea popular y de masas, y que ella debe asentarse en el desarrollo de las fuerza política popular y en su capacidad de hegemonía sobre el conjunto de la nación, lo que le da legitimidad, amplitud y fuerza.

La lucha política de masas, de carácter prolongado y permanente, constituye la forma principal de combate durante todo un periodo y nos debe permitir una acumulación de fuerzas que se exprese orgánicamente en el crecimiento y fortalecimiento del Partido e IU, el Frente, las Brigadas de Autodefensa y la hegemonía efectiva sobre la nación.

El Partido e IU y las diversas formas de Frentes Regionales deben lograr construir auténticas Bases Políticas Revolucionarias de masas. Es decir construir una influencia y organización firme:

a) Sobre la población de una zona geográfica.

b) Que abarque diferentes aspectos de la vida de dicha localidad (política, económica, cultural, etc.).

c) Implique un claro reconocimiento a la autoridad y dirección política revolucionaria.

d) Conlleve un desarrollo mayoritario y relativamente homogéneo de una conciencia política revolucionaria de la población.

e) Constituyéndose en importantes instrumentos de movilización y lucha política de masas, canteras de cuadros y de combatientes y áreas capaces de cumplir diversas funciones revolucionarias (apoyo logístico, refugio, bloqueos, combates callejeros, etc.).

Las Bases Políticas Revolucionarias y su construcción expresan el esfuerzo de darle profundidad al trabajo revolucionario, y no solamente extensión. A su vez constituyen instrumentos organizativos que van mucho más allá de la capacidad de acción electoral.

ESTAMOS EN UNA FASE DE ACUMULACION DE FUERZAS Y EN LA SITUACION MILITAR DE DEFENSIVA ESTRATEGICA

Las Bases Políticas Revolucionarias de Masas deben desarrollarse en zonas estratégicas, es decir en áreas que, por su composición social, por su ubicación geográfica, por su importancia para el funcionamiento del aparato económico o estatal (en la región o el país), por su capacidad para ser espacios de ofensiva o repliegue, y por su tradición de lucha constituyen zonas prioritarias.

El desarrollo de estas Bases Políticas de Masas debe expresar pues una superación del artesanado, una forma de vincular la estrategia con la táctica y la organización, y una superación también del economicismo y del parlamentarismo.

El desarrollo de las formas de organización popular que constituyen gérmenes de democracia directa, especialmente de los Fedips debe ser encarado como parte de las tareas fundamentales a desarrollar en las Bases Políticas Revolucionarias y que éstas deben impulsar en las regiones a las que pertenecen.

No deben ser entendidas estas Bases Políticas de Masas ni como simples áreas de organización partidaria ni, en el otro extremo, como áreas liberadas. Son áreas de significativa hegemonía política de IU y del Partido en las que su influencia rebasa sus estructuras partidarias —que de por sí deben ser consistentes— y en las que ha ganado la lealtad y confianza de las masas. Estas áreas son en extremo propicias para impulsar las tareas específicas de la acumulación militar de fuerzas.

LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA LO ES EN TANTO SEA POPULAR Y SE ASIENTA EN EL DESARROLLO DE LA FUERZA POLITICA DE MASAS.

Finalmente, las Bases Políticas Revolucionarias de Masas, pueden también cobrar expresión en sectores sociales, como podrían ser los trabajadores de algunas ramas productivas sobre los que el Partido logre dirección continuada y firme. Sin embargo su proyección no es igual a las anteriores de base geográfica.

E. La autodefensa.

En la fase actual de acumulación de fuerzas y en la situación militar de defensiva estratégica en la que nos encontramos, la autodefensa es la forma de organización y de lucha que nos permite iniciar un avance adecuado hacia la preparación de nuestras fuerzas para la confrontación estratégica.

La autodefensa debe estar organizada fundamentalmente por obreros y campesinos, y por los pobres de la ciudad, en la ciudad y en el campo, para protegerse o defenderse del enemigo que acrecienta la explotación, la opresión autoritaria, la militarización, la delincuencia y la corrupción, y frente a la impotencia del propio orden burgués.

La expresión orgánica la constituyen las Brigadas de Autodefensa que son —finalmente— el gérmen del armamento general del pueblo y del Ejército Popular Revolucionario. Específicamente ellas han de constituir la columna vertebral, en el seno de la masa, para el desarrollo de los levantamientos, la huelga general política y la insurrección general, así como la de constituir las canteras de las unidades especiales de combate urbano y de los núcleos de guerrilla rural en otros momentos de la lucha de clases.

Los objetivos de las Brigadas de Autodefensa incluyen, indudablemente, el uso organizado de la fuerza para protener las luchas del movimiento popular. Sin embargo, las Brigadas de Autodefensa pueden y deben desarrollarse para prestar seguridad a la organización de la lucha popular en un sentido más amplio, es decir, guardando la seguridad de la organización, los eventos y los dirigentes populares, el desarrollo de tareas de inteligencia y contrainteligencia, el cumplimiento de tareas de apoyo logístico a las luchas populares y, posteriormente, a las unidades especiales de combate o núcleos guerrilleros, la capacitación masiva de la población para el ejercicio de la autodefensa y —en su oportunidad— para la insurrección; la protección a los canales de comunicación necesarios para la lucha popular, etc.

Las Brigadas de Autodefensa no constituyen necesariamente organismos legales, aunque puedan tener actuación abierta, en determinadas circunstancias de la lucha y sobre todo cuando su actuación está vinculada a los órganos de democracia directa o las organizaciones gremiales del pueblo. **Su estructura debe adecuarse a las condiciones vigentes.**

Las Brigadas de Autodefensa deben desarrollarse estrechamente vinculadas al esfuerzo de construir las Bases Políticas Revolucionarias de Masas. Se asientan, por tanto, en zonas geográficas fundamentalmente, aunque también lo hacen en centros productivos o educativos.

La autodefensa debe estar organizada fundamentalmente por obreros, y campesinos; y por los pobres de la ciudad y del campo.

Sus características son:

a. Se trata de organismos que son parte del movimiento social y de su constitución como alternativa de poder.

b. Una organización cuyos miembros mantienen sus ocupaciones originales, es decir, no se dedican a tiempo completo a esta tarea. No constituye la Brigada una organización de cuadros profesionales.

c. Siendo impulsados por el Partido y dirigidas por los cuadros que este coloque para cumplir esta función, las Brigadas tienen una estructura propia y sus miembros no son exclusivamente los miembros del Partido, ampliándose a sectores clasistas y democráticos revolucionarios.

Las características específicas de las Brigadas tendrán variaciones según se den en la ciudad o el campo y según sea su relación con las organizaciones políticas o naturales de las masas. Sin embargo, los miembros deben recibir (a) formación política, (b) instrucción técnica, (c) instrucción en seguridad, (d) se les debe exigir una rigurosa disciplina, y (e) tener la capacidad de representar a la población.

Las acciones de autodefensa pueden ser variadas y se desarrollarán según el análisis concreto de la situación concreta, manteniendo siempre una vinculación con los niveles de lucha y organización existentes. Las acciones incluirán acciones de fuerza en defensa de la lucha popular, contra la represión a la masa, a su organización o a sus dirigentes.

F. ORGANIZACIONES DE MASAS.

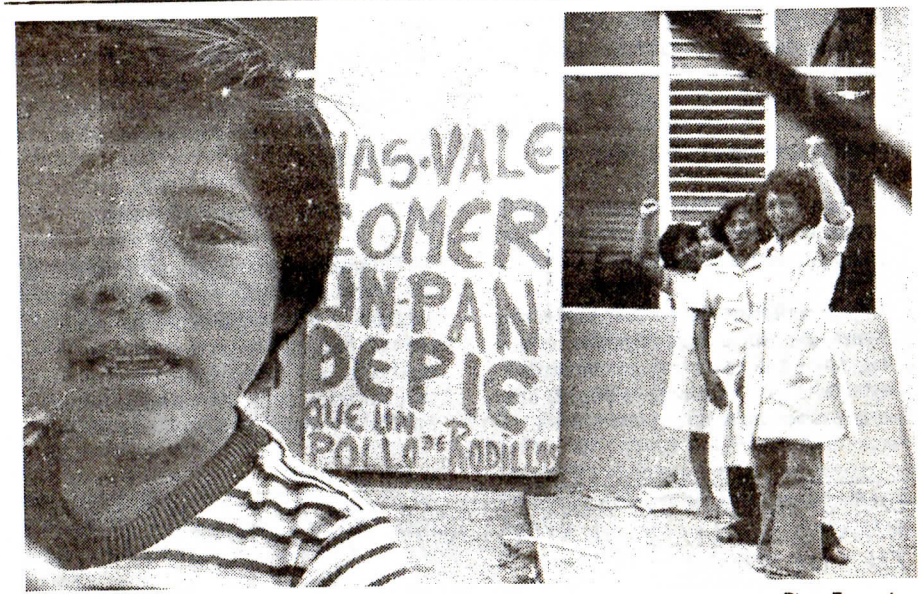
El Partido Mariateguista debe desarrollar con fuerza su trabajo en las organizaciones naturales y reivindicativas de las masas populares, haciéndolas parte central de la organización del movimiento social y de la estructuración de la alternativa de Gobierno y de Poder Popular, Democrático y Nacional.

LAS BRIGADAS DE AUTODEFENSA SON PARTE DEL MOVIMIENTO SOCIAL Y DE SU CONSTITUCION COMO ALTERNATIVA DE PODER.

La crítica a la desviación sindicalerista economicista de la izquierda en años pasados no puede ser argumento para dejar de lado la responsabilidad de orientar, fortalecer y articular dentro de un Plan Estratégico a los sindicatos, las organizaciones campesinas, barriales, juveniles, femeninas. La superación del sindicalerismo-economicista no está tampoco en el parlamentarismo, sino en el desarrollo de la lucha político-democrática de masas, el desarrollo de las manifestaciones de democracia directa de masas y de la autodefensa, en todo lo cual tienen un papel las organizaciones de masas mencionadas.

Debemos desarrollar nuestro trabajo en estas organizaciones de masas impulsando el clasismo y la política de frente único, aportando a la centralización sectorial y nacional, a eliminar el paralelismo sindical y a que las organizaciones de masas sean entes de movilización y de lucha e integren el proyecto del Encuentro Nacional Popular y los FEDIPS.

LA IZQUIERDA PERUANA



La superación del sindicalismo no significa que el Partido no fortalezca en un Plan Estratégico a los sindicatos y demás organizaciones populares. Superar el sindicalerismo tampoco significa seguir la desviación parlamentarista.

En el movimiento sindical debemos impulsar la vertebración de una corriente clasista, la constitución de una Central Unica sobre la base de la CGTP y el Comando Nacional Unitario de Lucha mediante un evento democrático y de frente único, y fortalecer las instancias partidarias y de IU para la conducción del trabajo en este sector.

En el movimiento campesino debemos fortalecer la CCP, avanzar hacia la unificación de una central única del campesinado con la CNA y otras instancias, fortalecer la columna campesina clasista y combativa al interior del CUNA, para dirigirlo y marcar su ritmo.

Desarrollar el trabajo en las organizaciones de masas como parte del Plan de Trabajo de acumulación de fuerzas para el choque decisivo, la Insurgencia y la Guerra Popular.

G. Municipios y presencia parlamentaria

Los espacios conquistados al interior del Estado y las fuerzas acumuladas allí deben servir para:

- Conducir la experiencia de las masas en las limitaciones y demostración del carácter formal de la democracia burguesa restringida, potenciando las formas de democracia directa de masas, ejercitando su derecho a gobernar y desarrollando las posibilidades de ser gobierno y poder en el país.

- Fortalecer la organización independiente, de masas y revolucionaria del pueblo como instrumento fundamental de su liberación.
- Difundir las posiciones populares y confrontarlas con la reacción.

- Defender los derechos conquistados o lograr nuevos avances en beneficio y bienestar del pueblo y de su acumulación de fuerzas:

- Plantear alternativas de solución a los problemas del país, enfrentando los planes reaccionarios y contribuyendo a legitimar a la Izquierda como alternativa de Gobierno y de Poder.

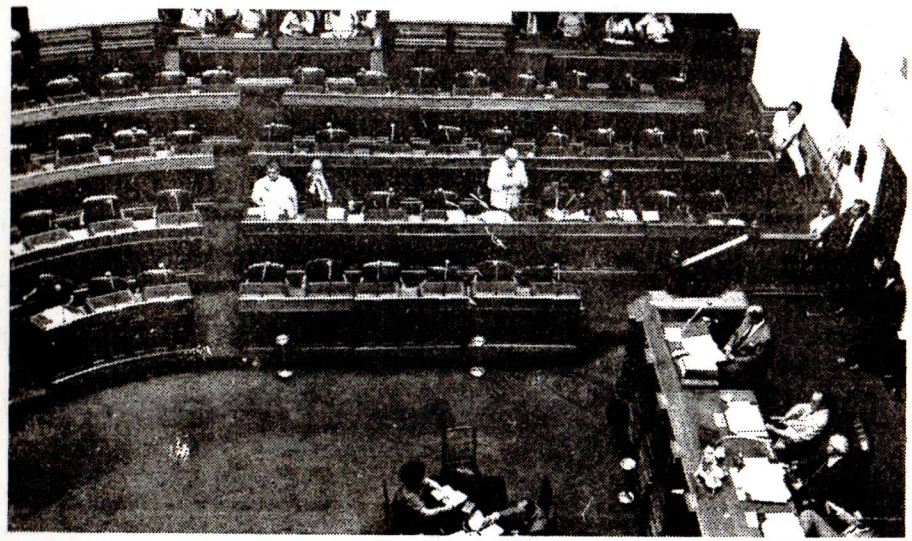
Debe enfrentarse toda desviación parlamentaria o ilusión reformista en estas áreas de trabajo, vigilándose estrechamente el comportamiento de los cc destacados a estas tareas y exigiéndose el cumplimiento del centralismo democrático en su accionar.

H. Las organizaciones productivas o económicas en manos de sus trabajadores.

El Partido debe defender las entidades económicas bajo gestión de sus trabajadores y apoyarlas, no como camino evolutivo para la transformación social, sino enfrentándolas al control de nuestra economía que tiene el gran capital monopólico que asfixia a estos sectores.

La gestión empresarial por los trabajadores es también una línea de defensa de los intereses laborales en periodos de crisis y quiebras de empresas y permite agrupar fuerzas en la exigencia de soluciones al régimen.

En el campo, las formas de gestión comunal o la gestión colectiva de los productores en la comercialización permite la organización de los pequeños propietarios o minifundistas en confrontación con los Monopolios y las políticas reaccionarias del Estado.



Los espacios conquistados al interior del Estado deben servir para conducir la experiencia de las masas, fortalecer la organización independiente del pueblo y plantear alternativas de solución de los problemas del país.

La gestión colectiva de ciertos servicios en la zona urbana, como los comedores populares, los talleres de barrio, etc. permiten también la organización, especialmente de las mujeres que se aunan con su fuerza a la lucha popular.

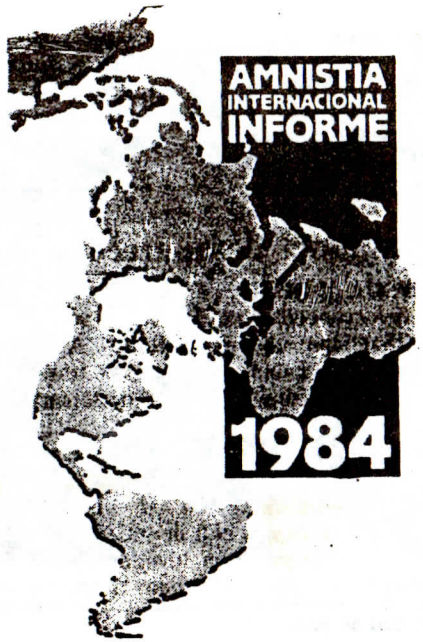
I. Organización del Frente Diplomático o Frente Externo

Dado el carácter anti-imperialista de nuestra revolucion que apunta a terminar con el sometimiento colonial de nuestra Patria debemos aislar y derrotar a nuestro enemigo externo principal: el Imperialismo Norteamericano.

Conscientes del carácter especialmente agresivo y guerrerista del imperialismo yanqui en este periodo de crisis, y lúcidos de que reaccionará con especial fuerza frente a procesos revolucionarios en lo que considera su patio trasero, buscamos frenar al máximo su intervención indirecta y sobre todo directa a nuestro proceso. Impulsamos una posición contra la intervención yanqui y su política imperialista.

Impulsamos una posición internacionalista, revolucionaria y no-alineada, que privilegia las relaciones con las fuerzas revolucionarias de América Latina, con Cuba y Nicaragua, con los países socialistas, las fuerzas populares y revolucionarias del Tercer Mundo, con los estados socialistas de Europa Occidental, los sectores progresistas de la Social-Democracia. Asimismo, estrechamos vínculos con los movimientos pacifistas y ecologistas en los países imperialistas.

Finalmente, impulsamos el establecimiento de relaciones no sólo a nivel político entre partidos, sino entre organizaciones de masas y con instancias de Derechos Humanos.



La gestión colectiva de ciertos servicios en la zona urbana (comedores populares, talleres, etc) permite la organización, especialmente de la mujer.

Asimismo, consideramos necesario impulsar el trabajo internacional para aislar al régimen reaccionario imperante en el país, para lo cual debe abrirse trabajo diplomático en los foros internacionales como los de las Naciones Unidas.

J. Medios de comunicación de masas.

La Izquierda debe defender los espacios conquistados en los medios de comunicación de masas, especialmente en el caso del Diario de Marka en la prensa escrita. Debe igualmente defender y ampliar los espacios conquistados en medios escritos como El Observador y La República, luchando contra la pretensión aprista de imponerse definitivamente en ésta última.

Procuramos la mantención y ampliación de aquellos programas e informativos de radio y TV que tienen un carácter abierto y plural.

Combatimos la tendencia a recortar los derechos y espacios de expresión conquistados por el pueblo y la izquierda o las fuerzas democráticas y patrióticas, a la vez que preparamos alternativas de recambio en caso necesario.

El c. Luis Nieto de la base del PUM-Cuzco, saludando a los delegados asistentes y la Mesa Directiva del Congreso de Fundación del Partido Unificado Mariateguista.

Pág.

INDICE

PRESENTACION 1
LA ESTRATEGIA MARIATEGUISTA DEL PODER POPULAR 3

I. EL PERU DE HOY Y LOS GRANDES PROBLEMAS NACIONALES 5

1. Una economía capitalista deformada y semicolonial que no garantiza el derecho a la vida 5
2. El estado burgués semicolonial es un instrumento de opresión antipopular y soporte de la dominación imperialista 6
3. La cultura dominante tiene un carácter burgués antinacional 8
4. Las grandes tareas de la revolución 9

II. LAS FUERZAS DE LAREVOLUCION, LOS ENEMIGOS ESTRATEGICOS Y LA CORRELACION ESTRATEGICA DE FUERZAS 11

1. El campo enemigo 11
2. El campo revolucionario 12
3. La correlación estratégica de fuerzas 13

III. NUESTRA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA 19

1. Definición básica 19
2. Estratégia de masas del poder popular 20
3. La cuestión del poder: el eje de la estrategia 33
4. La debilidad estratégica del enemigo y la acumulación de fuerzas revolucionarias 34
5. Los instrumentos revolucionarios y las líneas estratégicas para su desarrollo 37

A. El partido 38
B. Izquierda Unida 42
C. Fedips, órganos germinales de democracia directos de masas 43
D. Las Bases Políticas Revolucionarias y la organización política de masas 44
E. La autodefensa 45
F. Organizaciones de masas 47
G. Municipios y Presencia parlamentaria 48
H. Las organizaciones productivas o Económicas en manos de sus trabajadores 49
I. Organización del frente diplomático o Frente externo 50
J. Medios de comunicación de masas 51